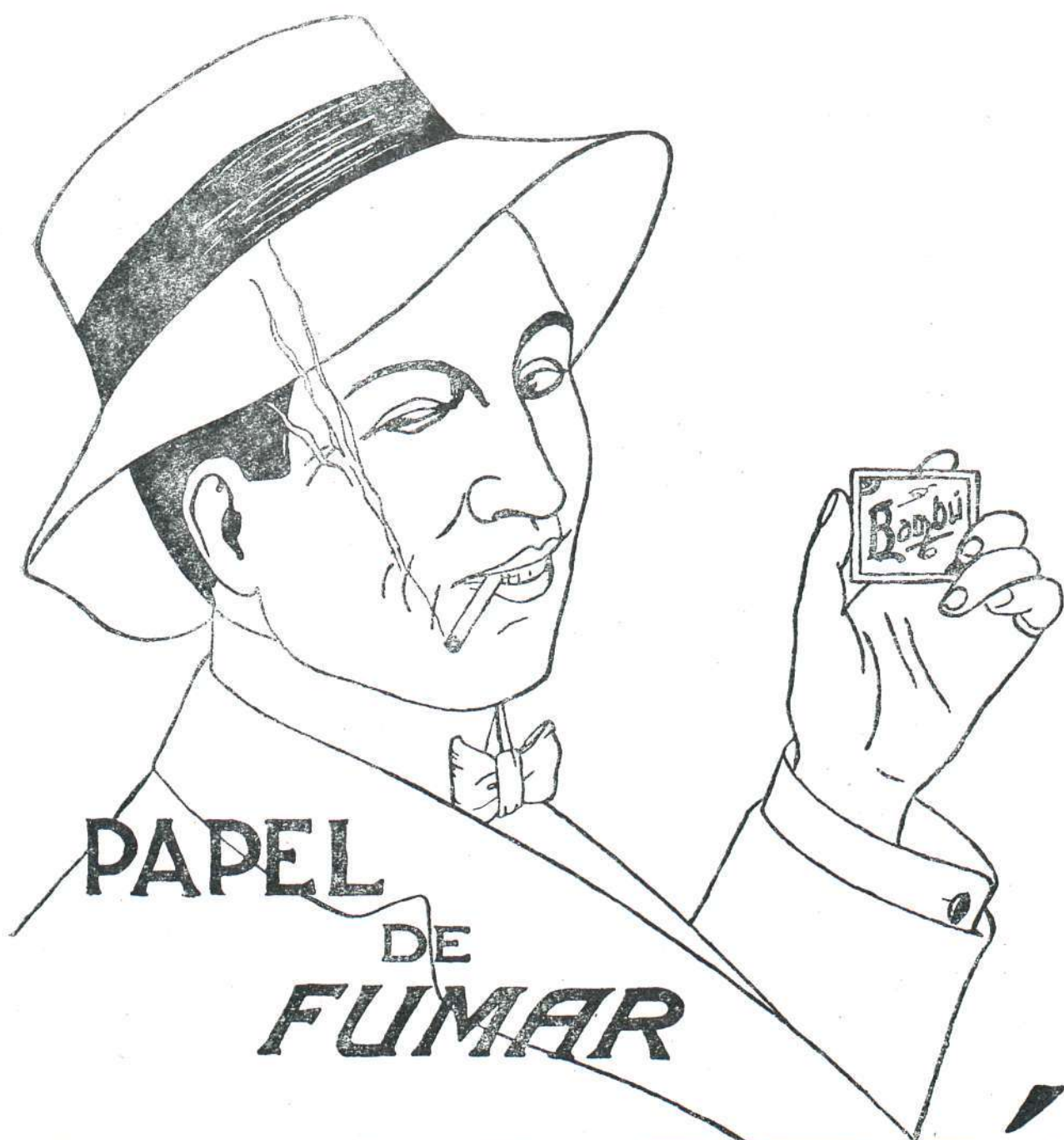


AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO SEXTO
ENERO 1930





PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ

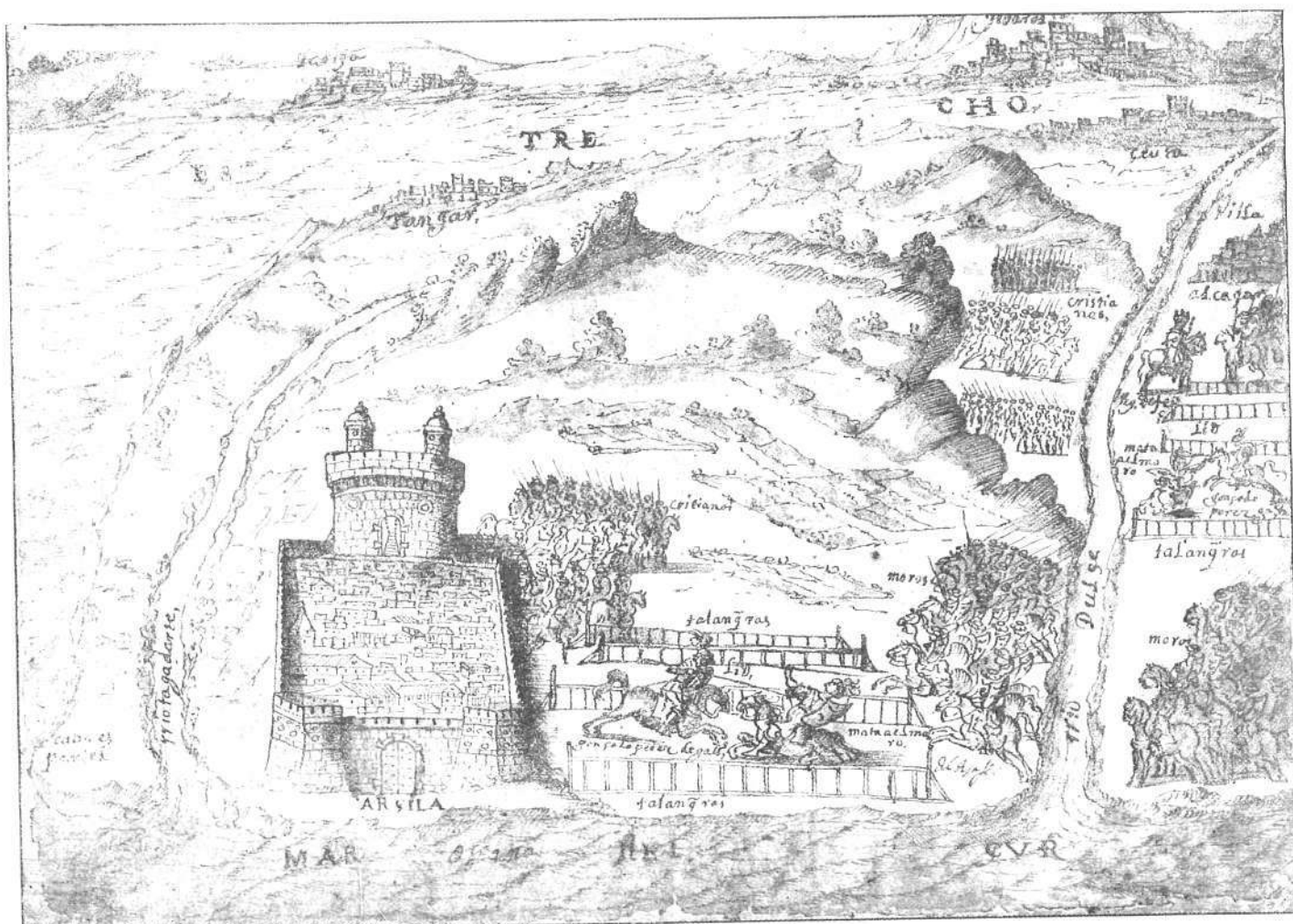
AFRICA

REVISTA DE TROPAS COLONIALES



EPOCA II - AÑO SEXTO

IMPRESA REVISTA «AFRICA»
CEUTA
1930



ARCILA. — Paso honroso entre moros y cristianos según un grabado del siglo XVI

(Biblioteca Municipal de Jerez)

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA.

I



Al ser entrada la ciudad quisieron algunos de los moradores escapar por mar, corriendo a la playa para embarcar en unas carabelas que allí estaban fondeadas con carga de vino, aceite y otras semejantes mercancías. Dejábanse caer de la muralla los fugitivos y con ellos sus mujeres e hijos, pero aunque el trecho de las murallas al agua sea brevísimo en él murieron muchos, degollados por los asediados. Aun así llenáronse las carabelas, que eran siete u ocho, hasta que no pudiendo recibir mas gente, levaron anclas, y los que a ellas se acogieron de este modo se salvaron. El cronista Bernardo Rodríguez amargamente se quejó, tiempo después, de que precisamente estos que cobardemente huyeron, fuesen muy bien recibidos en Lisboa, y aun premiados. Solo una carabela siguió peleando en vez de ponerse en salvo: la mandada por Juan Martins Alpoim, la cual con unos falconetes que tenía estuvo cañoneando la playa, defendiendo la puerta que daba sobre esta (Porta da Ribeira) tan reciamente que los moros no se atrevían ya a llegarse a ella. Pero cuando la marea bajó, los cabileños de Tetuán y Nexauan, que eran los que acometían por aquel lado, se determinaron a acometer a lanzadas a la tripulación, metiéndose en el agua hasta los pechos, sobre todo cuando pudieron aprovechar la bajamar de la noche; «y así los pescaban como atunes», dice el mencionado cronista, con tanto daño que ni uno escapó sin heridas, incluso Alpoim; pero no los pudieron tomar.

Estaban en no menor aprieto los del castillo, y ciertamente fueran entrados y degollados sin piedad tal como ellos lo hicieron al ganar la plaza, por lo que no tenían de que quejarse si los vencedores no se hubieran desparramado por la villa, a impulsos de la codicia, saqueando concienzudamente todas las casas. Mas no por eso parecía menos desesperada la suerte de aquellos, teniendo todos por inevitable que, acabado el saqueo, padecerían

cruda muerte si aquel esperado socorro no llegaba antes de que los dispersos saqueadores se juntasen. Y en estas ansias estaban cuando vino a aumentárselas la deserción de Pedro Dias, fabricante de sillas de montar, el cual, desesperando de salvarse de otro modo que pasando al enemigo, descolgose por la muralla y presentose al Rey de Fez, al que informó de la situación de los cristianos. Mandó el Rey que el transfuga, acompañado por el alcaide de Nexauan, fuese a intimar la rendición inmediata ofreciendo en cambio la vida a los sitiados.

El recado fué de este modo:

—Aquí está el alcaide de Nexuan y dice que dignais al conde que el Rey le manda a decir que no consintió ayer ni hoy que el castillo fuese combatido esperando os deis a partido, pues sabe la poca fuerza y defensa que el castillo tiene, y así os tomará vivos, y que otro modo os entrará por fuerza de armas y os pasará a cuchillo sin misericordia.

Y la respuesta (dada por Juan Rodríguez Pascual) de este otro:

—Decid al Rey que dice el Conde que el partido que se ha de hacer es defender el castillo y con la ayuda de Dios echaros fuera de la villa y volverla a poblar con cristianos como antes lo estaba, y que no volvais con ningún otro recado, ni partido, porque el Conde manda que se os reciba en adelante a saetas.

Quedaron los defensores velando y el conde vestidas las armas y la lanza en la mano aunque la herida del brazo era grave. Y todos imploraban muy devotamente el auxilio de Dios, no esperando salvación sino de Él, pues harto sabían que no podrían resistir el asalto que al amanecer del nuevo día tenían por cierto que les darían los moros.

II

Poco más de media noche sería cuando los vigías vinieron a avisar de que por la parte del mar se veían muchas luces.

Rebosando júbilo todos los pechos, pues luego supusieron que aquellas luces eran las de los barcos de la armada, clamaron de lo alto de las murallas del castillo las gargantas:

—¡Socorro! ¡Socorro!

Al amanecer vieron que no se habían equivocado, y que la armada de D. Juan se iba acercando. Acogióronla con nuevos vitorios, a los que los moros respondieron con grandes gritos, músicas de sus anafes y atabales, y lanzándose con gran brío a escalar las murallas. Pero los de dentro, a los que la vista de la armada centuplicaba las fuerzas, pelearon tan esforzadamente que los rechazaron.

Los vientos y las corrientes habían retrasado el socorro desviando a la escuadra, salida de Tánger el jueves por la tarde, hacia las costas de España, cerca de la desembocadura del Bábate. Por eso lo que los sitiados de Arzila tenían a la vista desde la noche del sábado al domingo, era solo la vanguardia. El grueso no llegó hasta el mediodía. Fondearon todos fuera del arrecife, lo que entristeció a los sitiados, que temerosos de nueva embestida, querían tenerlo más cerca. Los sitiadores, muy al contrario, vieron contentos que tenían espacio para atrincherar la playa, y luego lo hicieron, guarneciendo las trincheras de escopeteros y ballesteros. Como eran muchos pudieron acabar la obra en todo el domingo sin dejar de combatir el castillo, lo que ejecutaron tan sañudamente que a pesar de la resistencia de los cristianos conquistaron el baluarte de la playa y la barbacana que iba de él al baluarte de Santa Cruz. Hicieron muchas señales los del castillo con banderas y blandiendo espadas y adargas a la escuadra para que entrase, pero ella no se movía. El martes mandó el conde a dos moriscos, (¡a estos infelices perseguidos tenían que recurrir sus perseguidores en los momentos supremos!) que llevasen cartas suyas a su cuñado, comandante de la flota como ya he dicho. Saltaron por una ventana, lanzáronse al agua y llegaron nadando a los barcos. Súpose entonces la causa de la inacción de la flota. Don Juan, su comandante, llegara el último domingo muy adelantada la tarde. El lunes se empleó en celebrar consejo de Jefes. Y el martes no quería emprender nada aquel capitán por ser día aciago. A esto respondió el conde de Borba, a pesar de las angustias que estaba pasando, muy donosamente, diciéndole que si para D. Juan, era aciago el martes, él tenía por nefasto el miércoles, y que, así, no le socorriese hasta el jueves, que él se aguantaría como pudiese.

Inició D. Juan la operación de desembarco, no obstante tal respuesta (juzgando quizás que la situación no era para extremar las bromas) el miércoles por la tarde, y con ayuda que le dieron unos 40 hombres destacados por el Conde, forzó la línea de trincheras, con gran mortandad de los defensores de ellas. Pero sólo el jueves entró en el castillo, donde metió unos 600 hombres. Aquellos dos días miércoles y jueves llegaron refuerzos de España enviados por los alcaides de Cádiz y de Jerez de la Frontera. Llegó también una carabela del Puerto de Santa María. Por cortesía dieron a estos caballeros los portugueses el puesto de mayor peligro, que era el baluarte de la Campana, y allí perdieron la vida muchos de los de Jerez; sobre todo al venirse abajo aquella muralla, que los moros tenían minada. Con los refuerzos pasó la guarnición a la ofensiva y pronto tuvieron los enemigos que evacuar alguna parte de la villa. Sólo entonces, a los cinco días del socorro, llegó la armada de Pedro Navarro, que según la mayor parte de las Historias que de este cerco se han escrito, salvó a la plaza de ser tomada.

Navarro entró en el castillo seguido de una guardia de 30 alabarderos muy vistosamente vestidos, y de un destacamento de suizos, siendo recibido con gran solemnidad. La poderosa artillería de la armada castellana bombardeó muy eficazmente el campamento marroquí. Después castellanos y portugueses dieron sobre los moros recuperando del todo la villa.

Siguióse la llegada muchos más socorros de Portugal, por-

que los fugitivos de que hablé llevaron la noticia de que la villa se perdiera, y el Rey dió orden de reunir gente para recobrarla, lo que determinó a muchos caballeros a acudir al socorro, movidos del celo de servirle.

El conde de Borba fué a Tavira, en el Algarve, a besar la mano del Rey D. Manuel, pues era tan abyecto cortesano como valeroso guerrero, caso no nuevo en la Historia.

Pero la de D. Vasco Coutinho, Conde de Borba, no cabe en estos episodios. Pertenece a otros que en su día se escribirán.

¡Luck! Al-lá!

III

Me he demorado quizás más de lo conveniente en el relato de este asedio de Arzila, por curioso y poco sabido. De haber pensado alguien algún día en educar a la clase directora de la sociedad española para una acción allende el Estrecho estas crónicas africanas debieran ser generalmente conocidas desde hace muchísimos años, para aprender en ellas a enmendar los errores cometidos. Así se sabría como al fin hubo que abandonar Arzila y todo lo demás, tras tanta sangre derramada, y precisamente por tal derramamiento, que era de todo punto innecesario, mejor dicho inconvenientísimo. Y entonces se vería con cuanta razón dicen los historiadores portugueses, y especialmente David Lopes (*Historia de Arzila durante el dominio de Portugal*) que sus plazas eran como buques anclados en la costa a los que había que llevar lo necesario, pues carecieron siempre de vida propia. Y esto que ellos dicen de sí mismos, ¿habrá quien crea que no podemos escribirlo en castellano?

Copiaré sobre esto lo que escribe el dicho historiador portugués David Lopes, hombre muy competente, buen conocedor de la lengua árabe:

«Se ha dicho que el abandono de nuestras plazas africanas fué un error. Lo dijo Herculano y lo han repetido otros. No lo creemos. El abandono nada tuvo de voluntario. Fué forzado. Hubo para eso graves razones políticas y económicas. Los ministros de D. Juan III, al aconsejarlo, bien vieron la imposibilidad de mantenerlas. Si no merecen alabanza tampoco vituperio: cumplieron su deber, que era servir bien a la nación y a su rey.»

«Hermoso pensamiento era el de crear en Marruecos un imperio portugués. Un nuevo Portugal, allí, a las puertas del Algarve, daría a la nación fuerza para guardar la entrada del Mediterráneo y dominar el camino marítimo de Africa, Asia y América. Grandioso plan habría sido ciertamente el de concentrar allí todas nuestras energías y recursos, en vez de dispersarlos; pero esto lo decimos hoy, apartados de las sucesos, y pudiendo considerarlos friamente. Aun suponiendo posible tal plan en aquel siglo habrían sido imposible su ejecución, y fundar un Algarve Ultramarino. A ello se oponía el gran movimiento religioso que produjo lo mismo en Europa que en Marruecos, y que aquí como allí tendía al fanatismo y a la intolerancia.» (Ob. cit. pág. 440).

Recuerda el autor que al reverdecimiento del fervor religioso provocado en Marruecos por los Chorfa, correspondió en la Península el de la Inquisición, y que lo que esta hizo en la India portuguesa habría tenido consecuencias aun más desastrosas en Berbería. Y acaba con estas palabras:

«Por último, tanto portugueses como españoles fueron a Marruecos con sólo propósito de andar en Africa a lanzadas y dar prestigio a la Cruz; y la especie de penetración que hubo en el Sur no pasó de esbozo y no duró.»

Y dice otras cosas aun más interesantes, entre ellas esta que a muchos sorprenderá, pero no a mí: que Marruecos tampoco servía para escuela de soldados. Quédese esto para otro día, ya que en este de hoy empieza a faltar espacio.

Gonzalo de REPARAZ

Barcelona, enero, 1930.

La aviación sanitaria y su obra humanitaria



La aviación sanitaria, medio de evacuación moderno y rápido, destinada a alcanzar en ciertos países y en todas las colonias un desarrollo considerable, consecuencia de los innegables servicios que está llamada a rendir, no es aún bien conocida y desgraciadamente muy poco apreciada del público que considera la cuestión como muy lejos de ser resuelta. Sin embargo hace varios años que la evacuación de heridos y de los enfermos graves se practica de modo corriente por la vía de los aires en Suecia, en Polonia, en los Estados Unidos, en Colombia, en Australia, en la Guyana inglesa, en el Japón, en Siam, en la U. R. S. S., en Levante y más cerca de nosotros, en nuestra casa, en Marruecos.

La aviación sanitaria fué en los comienzos de su aparición puramente militar y sólo más tarde, en el balance particularmente notable y reconfortante de su actividad, fué cuando Suecia primero y Polonia después, acudieron a su intervención y crearon la aviación civil del tiempo de paz.

Contrariamente a lo que se podía pensar fué menos la gran guerra que las operaciones en los teatros exteriores los que decidieron el porvenir del nuevo procedimiento de evacuación. El considerable número de heridos, la naturaleza y el género de las operaciones, la introducción de nuevos métodos de combate y la perfección del armamento redujeron, sobre el frente occidental, su empleo a bien poca cosa, y con raras excepciones los medios ordinarios de evacuación bastaron a todas las necesidades, dada la proximidad de las instalaciones hospitalarias de la vanguardia, e incluso de la zona de etapas.

Fuó de otro modo diferente en el curso de las campañas exteriores en donde las operaciones fueron llevadas por columnas de todas las armas, alejadas a veces más de 100 kms. de una formación sanitaria susceptible de atender los heridos graves y en la que los medios de evacuación, a pesar de todo el cuidado que se puso, fueron forzosamente siempre insuficientes.

Las evacuaciones, dada la extensión e inseguridad de las líneas de comunicación, así como la obligación de utilizar el material al máximo de su capacidad de transporte, impusieron con frecuencia la formación de convoyes sanitarios periódicos. Este medio de obrar, dictado por las necesidades imperiosas, si no presentaba inconvenientes grandes para el traslado de heridos leves y menos graves así como para toda una categoría de enfermos de poca importancia era, por el contrario, susceptible de engendrar verdaderos desastres para los heridos graves para los que la intervención quirúrgica en las pocas horas que siguen a la herida es casi siempre cuestión de vida o muerte. Fué el origen de la utilización de los aviones sanitarios, gracias a los cuales el traslado de los heridos graves pudo efectuarse diariamente en condiciones de rapidez y comodidad desconocidas hasta entonces.

Desde 1917, cuatro aparatos Dorand Dalfan fueron transformados y acondicionados para el transporte de los heridos acostados; fueron poco utilizados, el acondicionamiento eventual satisfacía muy poco.

El mismo año, aparatos Voisin fueron dispuestos para este servicio y provistos de un material quirúrgico extraligero llevando su auxilio al lugar de los heridos y pudiendo llevarse consigo. Nos encontramos en este momento en un punto crítico de la historia del servicio de Sanidad aéreo, la doctrina no está aún establecida y se duda en la elección del método a seguir: transportar el herido grave al centro o formación especializada más próximo o traer al lugar del herido el equipo quirúrgico y su material.

Los hechos parecen haber probado, hasta ahora al menos, que la solución real está en la evacuación rápida del herido grave; resulta de los informes recogidos en el servicio sanitario militar del Africa occidental francesa que los dos aparatos puestos a su disposición para transportar los equipos sanitarios en 1921 jamás sirvieron para el fin que se había perseguido con su creación. Fueron utilizados en unión de aviones militares de combate para la evacuación de los heridos y de los enfermos graves.

No siendo nuestro propósito hacer un estudio técnico, nos habíamos comprometido al comenzar la publicación de estas notas a no incluir en ellas extensas y fastidiosas estadísticas. Sin embargo nos es forzoso el citar algunas cifras y para que nos perdonen sólo copiaremos las más elocuentes tomándolas de «nuestra casa» en el balance de la aviación sanitaria de Marruecos.

Años	N.º de evacuados
1921	84
1922	194
1923	819
1924	198
1925	957
1926	1398
1927	155
1928	134

o sea, en ocho años, un total de 3.969 evacuados y esta cifra no constituye más que un mínimo estricto ya que en 1925, por ejemplo, la cifra de evacuados pasa ciertamente y con mucho la cifra de 957 citada en el cuadro anterior. Alcanzó y fué incluso probablemente muy superior aún que la de 1926, pero pensamos que nadie censurará este pequeño error estadístico; estábamos en las más duras jornadas de la campaña del Rif y sin dificultad se comprenderá que los médicos tuvieron otra cosa que hacer más importante que llevar los estados de evacuación. La cifra total de las evacuaciones durante el curso de estos ocho años puede, sin miedo a ser tachado de exageración, evaluarse en 4.500; aceptamos la de 4.000 para quedar en los límites oficiales.

La distancia media recorrida por cada viaje no habiendo jamás descendido a menos de 100 kms. los aviones sanitarios, cuentan pues con un minimum, considerado como muy bajo por los médicos de servicio, de 400.000 kms. de vuelo.

Sólo dos accidentes han sido registrados en los ocho años, lo que nos da un porcentaje muy mínimo de 0'5 %, o sea un accidente por 200.000 kms. de recorrido, media que los que utilizan las carreteras serían muy felices, en nuestra idea, de contar como suyos. Hay que tener en cuenta en amplia medida, que los aterrizajes sólo han tenido lugar excepcionalmente en aeródromos permanentes, por regla general, el avión sanitario aterriza al lado de la formación sanitaria de campaña en donde hay un herido grave que llevar, en un terreno a veces bastante accidentado, con frecuencia mediano, y a veces poco acondicionado. Hay que confesar que en semejantes condiciones de trabajo los resultados obtenidos son evidentemente notables.

Hagamos ahora algunas apreciaciones relativas a las consecuencias de la intervención quirúrgica rápida y especializada obtenida por la evacuación por la vía de los aires.

Según el servicio de Sanidad del ejército italiano, en 1928, en el curso de las operaciones de Lybia, sólo se citó el 2 % de defunciones en los pacientes transportados por avión, cuando en los evacuados por la vía ordinaria cerca del 40 % no alcanzaron el destino previsto. Para la campaña de Marruecos y para la de Levante, generalmente se estima aproximadamente que el 70 % de los evacuados por la vía de los aires no hubieran podido soportar las fatigas de la evacuación por otro medio de transporte; el avión sanitario por el simple hecho de su intervención ha de este modo, salvado para los ejércitos de Marruecos y de Levante, aproximadamente 4.000 hombres en 8 años, o sea 500 por año.

Ninguna opinión más autorizada que la del Comandante Médico Lacaze, profesor agregado a «Val de Grace». He aquí lo que escribía en enero de 1924. «Ninguna sutura ha sido practicada por herida de guerra; ya que el estado de infección de las heridas no permite el exponer los heridos a las consecuencias de esta intervención que pueden ser graves cuando se practica demasiado tarde».

En diciembre del mismo año nuestro eminente colega añadía: «Estoy satisfecho que los hechos me hayan permitido, desde el mes de enero, el darme, un mentís. Gracias al avión, que de más en más se afirma como insustituible para la evacuación rápida y confortable de los heridos, he podido salvar varios de ellos, conservar varios miembros y realizar con éxito varias suturas primitivas».

Semejantes manifestaciones no necesitan comentarios.

Hasta ahora nos hemos ocupado en demostrar los enormes servicios prestados por la aviación sanitaria a los heridos militares, su obra se ha continuado durante la paz y se ha mostrado también fecunda en excelentes resultados.

Son curiosas las notas que siguen dedicadas a la actividad de la aviación sanitaria entre la población civil y empezaremos exponiendo la organización del primer servicio regular de avión sanitario en tiempo de paz que fué un servicio puramente militar.

Nos defendremos unos instantes ya que a partir de este momento es cuando se han creado todos los demás servicios.

La aviación sanitaria de tiempo de paz de la que nuestro excelente y bien sentido amigo el coronel médico Piqué caído en servicio aéreo durante el cumplimiento de su deber profesional, fué infatigable apóstol, dió realmente la medida de toda su importancia en el enlace entre el importante centro de aviación de Cazaux y el hospital militar de Talence en Burdeos. El aeródromo de Cazaux es el centro base de varias escuelas de aeronáutica y es en sus proximidades donde se efectúan los ejercicios de tiro anti-aéreos causas de no pocos accidentes. Estando situado el centro a 75 kms. del hospital militar de Burdeos los heridos graves, transportados por la carretera, necesitaban 5 a 7 horas para franquear la distancia y llegaban frecuentemente a su destino en estado precario que obligaba con frecuencia a retrasar la intervención urgente y necesaria. Gracias a la aviación sanitaria un herido grave pudo encontrarse en la mesa de operaciones en menos de una hora después del accidente. Cazaux probó sucesivamente todos los modelos de aviones sanitarios a medida que iban apareciendo, la puesta en servicio de los aparatos 14 T bis que pueden, independientemente de piloto y del enfermero, transportar dos heridos acostados y uno sentado y sólo necesitan de un

campo de aterrizaje de superficie media de 600 por 100 metros permitió extender el socorro del avión sanitario a las guarniciones de Pau y de Rochefort.

Más tarde la aparición del Hanriot 14 S., aparato sanitario más pequeño, pero infinitamente más manejable, acondicionado para un herido acostado, otro sentado y un enfermero, aterrizando y despegando fácilmente en un terreno mediocre y poco acondicionado de 40 por 150 metros hizo extensivo el beneficio de la evacuación aérea a Tarbes, Mont de Marsan, Biarritz, Parve, La Rochelle, Hournsin, Blaye, Libourne, Mirambeaut y Roayan. Gracias a infatigable actividad de Picquó, la XVIII región vió de este modo la primera organización tipo de la aviación sanitaria del tiempo de paz. Suecia siguió a Francia de cerca y desde 1923 adquirió en Francia un Breguet 44 T bis.

La escasez de comunicaciones ferroviarias, y lo exiguo de la red de carreteras en las regiones poco habitadas del extremo norte de Suecia y sobre todo la nieve que cubre la tierra de una capa cuyo espesor alcanza a veces varios metros durante algunos meses del año aíslan de todo socorro una parte de los habitantes. Además la extensión del territorio unida a la densidad muy débil de la población no permite el entretenimiento, a falta de necesidades suficientes, de establecimientos hospitalarios muy especializados.

El 14 T bis adquirido por la Cruz Roja sueca era del tipo corriente acondicionado para el transporte de dos heridos acostados y la única modificación que fué aportada fué la de proveer el tren de aterrizaje de un triple dispositivo permitiendo el despegue sobre ruedas como un avión ordinario, sobre pontones como un hidro avión y en fin sobre skis para despegue en la nieve. El avión recibió como puerto la ciudad de Boden, centro de un hospital militar importante conteniendo todos los servicios de especialidades de un gran establecimiento hospitalario moderno. Los pilotos y los mecánicos son proporcionados por los servicios aeronáuticos del ejército, el transporte de enfermos y heridos es gratuito, el personal de a bordo recibe una gratificación de la Cruz Roja por cada viaje.

He aquí como funciona el servicio, el médico que acude cerca de un enfermo o de un herido que juzga debe ser transportado con urgencia al Hospital advierte telefónicamente al hospital de Boden en donde se encuentra el aparato siempre preparado para partir. Las más lejanas aldeas del Norte de Suecia tienen teléfono que se encuentra generalmente en las cabañas más modestas. El médico cuida bien de dar al jefe del servicio todas las indicaciones necesarias y proporciona puntos de referencia. Generalmente escogen allí mismo, en las proximidades del punto de carga, un terreno que le parece propicio al aterrizaje; campo de nieve, orilla de un lago, etc. y hace encender hogueras por medio de combustibles fumígenos cuyas columnas de humo señalan a los pilotos el lugar juzgado como más conveniente.

Desde 1929, un nuevo aparato, un Junkers modelo F. 13, tipo mucho mejor adaptado a las necesidades nacionales fué puesto en servicio. Este aparato comprende, además del puesto del piloto que lleva dos asientos, una espaciosa cabina en la cual pueden

instalarse dos heridos acostados en camillas, un herido sentado en un sofá confortable y otro lugar destinado al enfermero.

Los dos pequeños esquemas permitirán mejor que una extensa y árida descripción formarse una buena idea de esta clase de aparatos.

Desde 1924 a 1929, 139 enfermos y heridos fueron evacuados por avión. Entre los casos transportados citamos:

Afecciones contagiosas	15 fiebres tifoideas.	39
	15 tuberculosos pulmonares.	
	9 varios.	
	11 úlceras de estómago con hemorragia.	
Vías digestivas	2 úlceras de estómago con perforación.	34
	17 apendicitis con o sin peritonitis.	
	1 oclusión intestinal con peritonitis.	
	1 hernia estrangulada.	
	2 diversos.	
Organos respiratorios.	6 bronco pneumonías.	15
	7 pleuresias purulentas.	
	2 diversos.	

Hemorragias cerebrales, 3.

Confusión mental, 1.

Mastoiditis, 3.

Heridas penetrantes del abdomen, 2.

Heridas penetrantes del cerebro, 1.

Casos graves de obstetricia, 17.

Casos graves diversos, que necesiten intervención de urgencia, 24.

Total, 139.

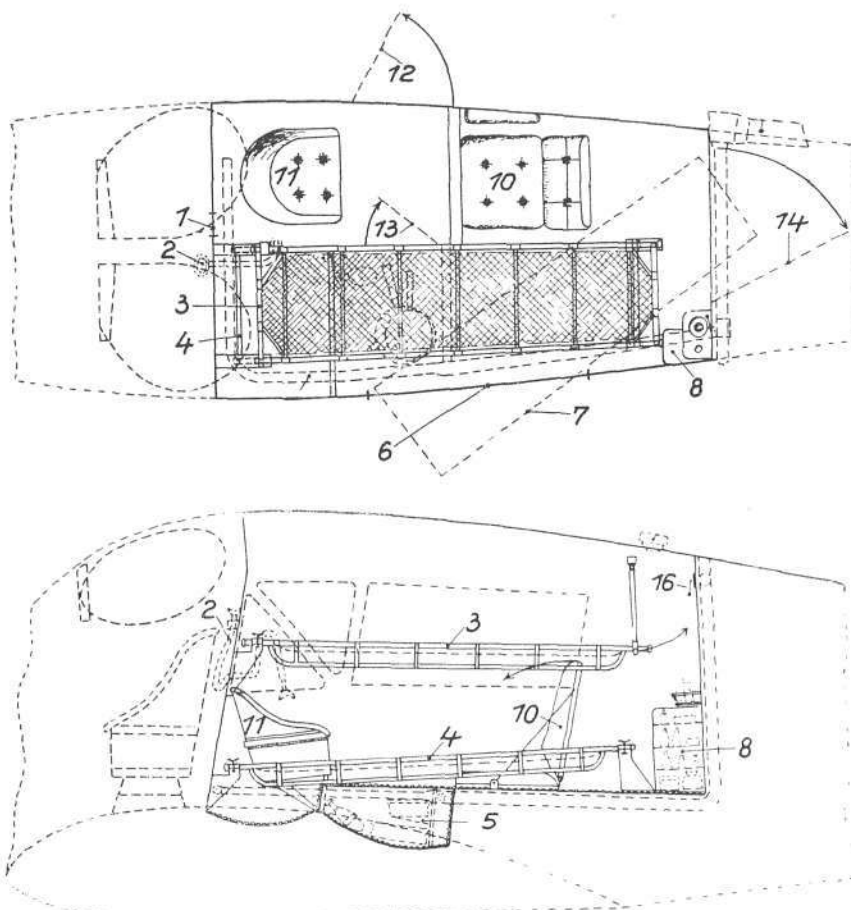
No hay que tener grandes conocimientos médicos para darse cuenta de la simple lectura de los diagnósticos que la no evacuación de estos casos hacia un hospital hubiese determinado para el 80 % de los pacientes el desenlace fatal. Ahora bien en estas casos el solo medio de evacuación posible bien por el alejamiento de la región o por la ausencia de medios de comunicaciones o en razón de la nieve, era la vía aérea.

Es cierto que aún hay mucho que decir de la aviación sanitaria y si ponemos punto a nuestro trabajo es porque esperamos también haber alcanzado el fin que nos habíamos propuesto escribiendo estas líneas. La evacuación por la vía de los aires ha hecho sus pruebas y será en un porvenir, quizá muy próximo para ciertos países muy extensos y todavía mal atendidos desde el punto de vista de vía de las comunicaciones así como en la mayor parte de los países coloniales, una necesidad tan imperiosa como la ambulancia automóvil en las grandes aglomeraciones. Pueden nuestros lectores compartir esta opinión y ella será la sola recompensa que les pedimos.

Doctor Ch. SILLEVAERTS.

Médico de la Administración de la zona de Tánger.

Tánger, Enero 1930.



1 Ventana; 2 Portavoces; 3 Camilla superior; 4 Camilla inferior; 5 Compartimientos de materiales; 6 Puertas; 7 Medios de introducir la camilla; 8 Armario para pequeño material médico quirúrgico; 9 Ventiladores; 10 y 11 Asientos; 12, 13 y 14 Partes móviles que permiten las maniobras de colocar en su sitio las camillas.

POLITICA ISLAMICA

EL AFGANISTAN DURANTE EL AÑO 1929



El 20 de febrero de 1919, murió asesinado en Yelalabad el Emir Habib Ullah Jan, que había gobernado su pueblo bajo la tutela inglesa, prestando a Inglaterra un inestimable servicio manteniendo tranquilo el Afganistán durante el período turbulento de la guerra europea. El mismo día fué proclamado Emir su hijo Aman que había nacido el primero de julio de 1892. Su fué declarar independiente su reino, poniendo así de sus ideas respecto a Inglaterra eran diametralmente seguidas por su padre. El nuevo Emir era en efecto Inglaterra y había mantenido durante la contienda relaciones con los turcos-alemanes. Aman Ullah entró en relaciones con Moscú. (1)

He aquí ya en los comienzos del reinado del nuevo Emir aparecer contrapuestos los intereses de Rusia y de Inglaterra. Debemos añadir que en aquella época se habló de que la muerte de Habib Ullah había sido justamente provocada por agentes soviéticos con la idea de quebrantar la influencia inglesa. Apresurémonos a subrayar este interés de las dos naciones rivales en Oriente, señalando que Afganistán (país de 731.000 kilómetros cuadrados con 10 millones de habitantes), ocupa una posición estratégica como *estado barrera* entre la U.R.S.S. y la India inglesa.

La declaración del nuevo Emir y su actitud ofensiva respecto a la India vecina determinó una guerra con los ingleses, a la que puso fin el tratado de paz de Rawalpindi, firmado el 8 de agosto de 1919 y en el cual Inglaterra reconocía la independencia del país afgano, sin mostrarse rigurosa con Aman Ullah.

El nuevo monarca había contraído matrimonio en 1914 con Suraya Janum, educada en un Colegio de religiosas francesas de Siria y muy amante de introducir en su reino la civilización occidental (2). Durante los 10 años de su reinado, Aman Ullah se mostró siempre decidido partidario de esa reforma soñando, tal vez, con ser para su pueblo lo que Mustafá Kemal había sido para Turquía. Y aún culminó su propósito después del viaje que en unión de la Reina efectuó por Europa en los años 1927 y 1928, siendo cariñosamente acogidos por una sociedad que miraba con simpatía los propósitos renovadores de los monarcas orientales.

Pero, sin duda, la reforma era imprudente. Había el temor de que afectara a detalles y costumbres que aún pareciendo sin importancia tienen sin duda gran trascendencia especialmente cuando el grado de cultura de un pueblo es tan bajo como lo era en Afganistán. Introducir nuevas costumbres con un marcado sabor laico



El ex Rey afgano Aman Ullah y su esposa

- (1) Lothrop Stoddard - Le nouveau monde de L'Islam.
(2) Suraya nació en Damasco y es hija de Sidar Mahmud beg Jan Tharzi.



El cabecilla Bacha I Sakao

en pueblos exageradamente fanáticos, imponer el servicio obligatorio, aumentar los impuestos, abolir antiguos privilegios sin contar con una masa preparada ni siquiera con soldados y con tesoro para poder atender a la contingencia siempre esperada de una resistencia era una empresa que como mínimo puede calificarse de impremeditada, mucho más teniendo en cuenta que se trata de un país muy cortado, con escasas comunicaciones y en el que la autoridad real no pasa en algunas tribus de ser nominal.

En los últimos meses del año 1928 se levanta la tribu de los Shinwaris y ello es la voz de guerra a la reforma de otras tribus que se aprestan también a combatir al Monarca.

Para los soviets es cosa descontada que el movimiento había sido provocado y alimentado por Inglaterra, que se sentía celosa del poderío del Afganistán bajo el reinado de Aman Ullah y de la influencia soviética que era por días creciente en Afganistán. Aún prescindiendo de esta opinión que, como de enemigo, puede ser parcial, registremos que con ocasión de estos primeros movimientos de revuelta se señaló la presencia entre los disidentes del famoso coronel inglés T. E. Lawrence, que tanto dió que hablar con ocasión de los asuntos orientales y que ha sido señalado con insistencia como el agente principal del *Intelligence Service* inglés en Oriente (1).

Los rebeldes, engrosados a su paso por nuevas tribus pusieron en huida a las fuerzas reales y ayudados al parecer por la defección de estas, ocuparon en los primeros días de enero de 1929 las colinas de Baghiala que dominan Kabul, la capital y corte de Afganistán. El Rey Aman Ullah se vió obligado a abdicar en favor de su hermano mayor, el Sirdar Inayatullah, que era conocido por su afecto a las tradiciones del país. El nuevo Monarca fué coronado el día 14.

Pero su reino sólo había de durar cuatro días. A la cabeza de los revoltosos y obteniendo provecho de esa misma revuelta se encontraba el famoso jefe de cuadrilla, Bacha I Sakao que se había

(1) Como recordará el lector, el Coronel Lawrence, a quien se llamó «el rey sin corona de tres naciones», prestó a Inglaterra extraordinarios servicios en Arabia durante los años 1916 a 1918, en la dura tarea de agrupar a los árabes contra los turcos. Posteriormente ha intervenido en numerosos asuntos que afectan a los intereses británicos de Oriente.

De todos modos convendría señalar que las noticias de procedencia Inglesa y Rusa, en muchos casos, tendenciosas por lo cual no deben aceptarse sin haberlas previamente contrastado.

hecho proclamar rey con el nombre de Habid Ullah El Jazi, arrebatando el trono al hermano de Aman Ullah el 18 de enero (1).

El prestigio del nuevo Rey estaba acrecentado por la traición hecha a Aman Ullah, al que propuso que le diese armas con el fin de ayudarlo. Sorprendida la buena fe del Rey, se apoderó por sorpresa del arsenal real sacando fusiles, ametralladoras, cañones y municiones, con todo lo cual reunió y armó a 12.000 hombres dirigiéndose sobre Kabul donde entró triunfante.

Ante el inesperado rumbo que tomaban los acontecimientos y estimándolo como la ruina del pueblo afgano, Aman Ullah lanzó un manifiesto diciendo que retiraba su abdicación y haciendo a la vez un llamamiento a las tribus fieles que no respondieron a él.

A partir de este momento la anarquía se apodera del país y como se ha dicho con mucho acierto «la desaparición del poder real desarrolló las tendencias centrifugas de las tribus». Por ello no puede extrañar que diversos jefes levantasen bandera a su favor; entre ellos citaremos a Omar Jan, hijo de Mohamed Jan, de familia de soberanos y a quien los ingleses tenían internado en la India; Ali Ahmed Jan, cuñado e íntimo amigo de Aman Ullah, hombre prestigioso y antiguo gobernador de Kabul que llegó a proclamarse rey, Malik Jaus Ut Zin, etc.

El pretendiente Nadir Jan merece ser señalado de un modo especial. De familia real, tío de Aman Ullah, había sido jefe de su ejército en 1919 y poco después Ministro de la Guerra. En 1924 había estado en París representando a su país como Embajador dando muestras de poseer muy bellas cualidades. Al cesar en su cargo por enfermedad, en 1926, marchó a Niza, donde se estableció y donde habían de sorprenderle los acontecimientos de su país. Conociendo sus facultades podía asegurarse que era el hombre que necesitaba el Afganistán ya que marcaba justamente el equilibrio entre Aman Ullah, que hacía imprudentemente copia servil de la civilización occidental provocando la honda repulsa del país y Habib Ullah que representaba la reacción bárbara contra esas tendencias y que no tenía condiciones ni prestigio alguno para gobernar.

Por eso cuando en el mes de marzo se supo que los cuatro hermanos Nadir Jan, Shah Wahi, Shah Mahamud y Hashim Jan habían pasado la frontera india internándose en Afganistán para combatir al usurpador Bacha I Sakao, hubo motivos para tener alguna esperanza en que se terminaría el estado anárquico que amenazaba dar fin del Afganistán.

Justamente en el mes de febrero había sido preciso evacuar a las colonias extranjeras y al Cuerpo diplomático de Kabul, servicio que prestó la fuerza del *Royal Air Force* (India) en 71 vuelos, que transportaron 545 personas sin tener que registrar el más pequeño accidente. En esa misma época también se habló de que Aman Ullah volvería a intervenir a la cabeza de un ejército armado y pagado por los soviets; de ello sólo puede decirse que se habló entonces de que la U.R.S.S. reclamaba a Aman Ullah una suma de 5 millones de libras y que existía entre ambos pueblos un compromiso cuyos términos precisos no pudieron ser conocidos.

El 23 de mayo, Aman Ullah con su hermano y sus familiares llegaban a Chaman, frontera de Beluchistán y se colocan bajo la protección de las autoridades británicas; después continúa su viaje a Europa quedando establecido en Roma. Desde su retiro lanza a su pueblo un documento en el que sintetiza su dolor y sus esperanzas en las frases del poeta:

Si lo que yo amo
queda—¿Que tendré
que temer, aún, si—
mi alma y mi corazón
quedaron deshechos?

A partir de este momento la lucha quedará reducida a Bacha I Sakao de una

parte y a Nadir Jan de otra. El primero se apodera de Herak y ello fué decisivo para la suerte de los que recibían el apoyo soviético ya que logró aislarlos de los rusos. Durante el mes de junio se hace aún más sólida su postura al apoderarse de Kandahar, antigua capital y cuna de la dinastía Durani, de gran importancia estratégica porque manda las comunicaciones que van desde la India a Persia y a Herak, y además es la llave de los caminos que conducen a Herak y Turkestan a través de las montañas del Norte.

No obstante estas circunstancias militares favorables, el trono de Bacha I Sakao se tambalea; de una parte la anarquía que reina en todo el imperio determinando el hambre y la miseria que, aun acentúan más las bandas de rebeldes que bloquean los caminos de la India privando al Afganistán de recursos de que carece y que le son absolutamente necesarios; de otra parte la actitud enérgica de Nadir Jan que no cesa de aumentar su partido favorable.

Bacha I Sakao pretende llegar con él a un acuerdo pero Nadir Jan se niega a compartir el gobierno del país con un bandido y pide la reunión de las tribus para que elijan libremente su soberano. Como el acuerdo no se logra, comienza una serie de operaciones sumamente interesantes desde el punto de vista militar, por lo quebrado del país y la falta de comunicaciones, que culminan con la ocupación de Kabul por Nadir Jan, el cual entra a caballo en la capital del Afganistán aclamado por la muchedumbre.

Seguidamente reúne a los representantes de las tribus con objeto de que ellos designen su Soberano. Hasta este momento Nadir Jan no ha manifestado a nadie sus intenciones; más que a favor de monarca determinado ha luchado simplemente por evitar la anarquía que reinaba en su país y que estaba a punto de hundirle para siempre. Esta falta de prejuicio le ha sido sin duda muy conveniente; en la reunión de representantes de las tribus puede apreciar bien que el Rey Aman Ullah es completamente impopular. Las tribus le obligan a aceptar la corona y Nadir Jan se resigna pronunciando estas palabras: «Puesto que el pueblo me designa acepto. No seré el Rey sino el servidor de las tribus y del país».

Colocado en el trono Nadir Jan, viene el período tan interesante como difícil de aquietamiento de los espíritus luego de una era tan larga y agitada. El 2 de noviembre Bacha I Sakao (Habib Ullah) era, en unión de otros rebeldes, fusilado y colgado por petición de las mismas tribus. El nuevo monarca constituyó su gobierno y ha premiado la lealtad de sus hermanos dándole intervención en la gobernación del país y nombrando a Shah Wali Jan, Presidente del Consejo. Una de sus primeras medidas fué telegrafiar a la Gran Bretaña y a la U. R. S. S. poniéndole de relieve sus mejores deseos de vivir en armonía con los dos países rivales en Afganistán.

No rechaza las ideas de reforma, aunque las condiciona prudentemente con lo cual evitará sucesos como los que determinaron la caída de su sobrino. Ha dicho que continuará las relaciones con las potencias extranjeras iniciadas por este. Atenderá al desarrollo de las relaciones comerciales con todos los países; ha prohibido el uso de las bebidas espirituosas; organizará una escuela militar y una fábrica nacional de armas, restaurará el telégrafo y el teléfono; y mantendrá el antiguo Consejo de Estado y el nombramiento de un primer ministro que formará su Gabinete con la aprobación del Rey.

La paz parece reinar en Afganistán al término del año 1929. Se adivinan difíciles problemas, especialmente por lo que se refiere a la falta de recursos para atender al restañamiento de las heridas que ha producido este período continuado de revolución; pero unánimemente se confía en las excelentes dotes del nuevo monarca que sabrá sin duda, en el curso del año 1930, hacer avanzar decididamente a su pueblo por el camino de la prosperidad y del orden.

Vial de MORLA



Una puerta de Kabul

(1) Bacha I Sakao, el hijo del aguador, era jefe de una partida de ladrones, habiendo intervenido con un puesto muy subalterno en los trabajos de la comisión que negoció la paz con los ingleses después de la tentativa de Aman Ullah de provocar una revuelta en las Indias. Estuvo al servicio de Aman Ullah para luchar contra los bandidos que merodeaban por las montañas al Norte de Kabul. Bacha I Sakao, sin condiciones para monarca, se aprovechó simplemente del gran descontento que reinaba en el país contra el rey reformador.

EVOLUCIÓN DE LA GUERRA A LA PAZ

POSICIONES Y ACUARTELAMIENTOS



N día en el Parlamento anatematizaba el sistema de posiciones, en Argelia, el Mariscal Bugeaud. Nada más deplorable que el abuso de puestos fortificados, decía, que obliga a aumentar el Ejército de un modo exorbitante, mientras que entre ellos y la movilidad existe la diferencia que hay entre el alcance del fusil y el de las piernas del soldado. Cerca de un siglo después no faltó quien lo repitiera entre nosotros. No se pensaba en el enorme lapso de tiempo transcurrido, ni en los progresos del armamento que han hecho tomar un papel capital al terreno, valorizando en grado sumo la fortificación. Bugeaud, además, se ha observado, carecía de efectivos y de tropas adecuadas para implantar el sistema mixto, que ha prevalecido luego, porque si los puestos se ha seguido pensando que eran buenos, nadie creyó hallar en ellos el secreto de la victoria infalible, que en la guerra no hay medio alguno polivalente. Es oportuna la objeción del Coronel Fabre; si las posiciones actualmente mantenidas en las montañas—dice aludiendo a los puestos del Atlas—fueran ocupadas por el enemigo, el recuperarlas costaría sumamente caro porque sería menester empezar de nuevo. Y aún resta otro valor que el propio Coronel apunta; el que las posiciones tienen ante las cabilas como símbolo de la posesión del país y de nuestra voluntad, firme, de restar allí.

Pero los detractores sistemáticos del «blocao» casi siempre lo habían aprendido todo en los libros, como el Príncipe benaventino. En unos libros, decíamos, viejos por añadidura. De haber seguido un poco más allá, ya que el traducir francés es a veces, por lo que se ve, demasiado fácil, hubieran visto el empleo de los puestos en las campañas posteriores de toda Berbería, en el Sudán, en el Senegal, en Madagascar, y, hasta en la China! Vean si no como el autor de las «Cartas del Tonkin» explica la utilización, por Gallieni, en la ocupación de las regiones de Mon Cay y Lang Son, de «líneas ininterrumpidas de blocaos viéndose los unos a los otros.»

Cuando se trata de obtener consecuencias de la Historia, es menester estrechar mucho el tamiz de la crítica y no olvidar jamás las circunstancias de momento. Aun los grandes maestros incurren a menudo en, al menos aparentes, contradicciones. Napoleón, dice unas veces que la victoria es siempre de «les gros bataillons» y otras que en la guerra un hombre lo es todo y los demás no son nada, y el Bugeaud, triunfador del Emir, y en 1844 de los jinetes enviados por el Sultán de Marruecos, con su hijo Muley Mohamed, fué el mismo, también, que había negociado el impolítico y fatal tratado de Tafna, con Abd-el-Kader, en 1837.

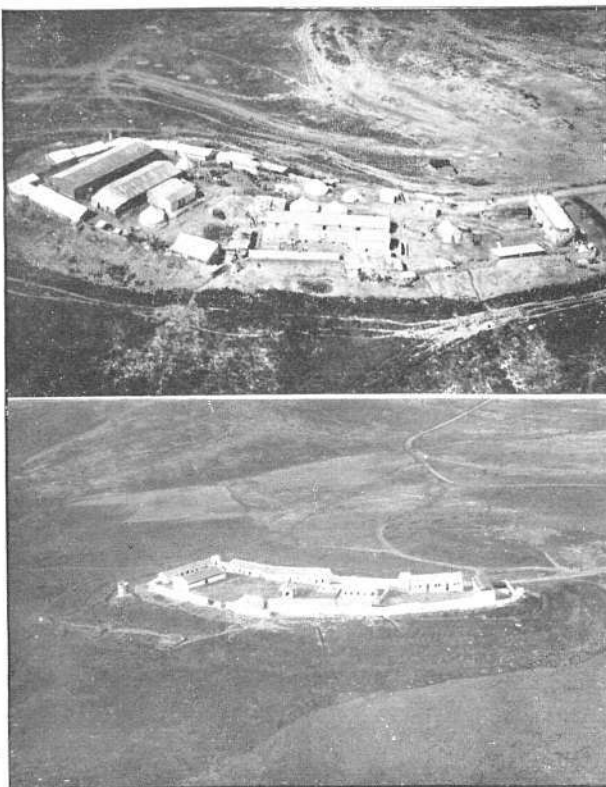
Cuando nuestros abuelos tomaron Tetuán, pudo ser justo que se viera en la batalla del Martín la influencia de los cuadros de

Issly; pero copiar en nuestros días todos los detalles del método del «pere Bugeaud», cuando ya Napoleón veía cambiar la táctica cada diez años y nuestra generación la ha visto evolucionar vertiginosamente y con olvido de la propia experiencia, es el más peregrino dislate imaginable. Puede que la afirmación de Reparaz de que somos étnicamente un pueblo africano, con un estrato de cultura europea—traducción servil y anacrónica en este caso—explique el yerro más grave aquí, porque la guerra de la Independencia española, en la que el Mariscal había tomado parte—Lérida, Tortosa, Tarragona, Coll de Ordell...—fué, seguramente, la escuela práctica en la que aprendió, en la «guerra de guerrillas», el valor de la rapidez y la movilidad constante, en que edificó los principios básicos con los que hubo de revolucionar los métodos de sus antecesores, los de «la época épico-heroica de los desaciertos». Ahí están, como fruto de las enseñanzas que obtuvo de la epopeya nacional española, sus «Reflexions sur l'état de guerre en Biskaye et Navarre» y de como le influenciaron las campañas de la Península, dicen hasta los literatos, como Masqueray, el autor de «Souvenirs et visions d'Afrique» que describiendo las llanuras del Cherif, evoca al Mariscal y Duque marchando por aquellos campos desnudos, a la

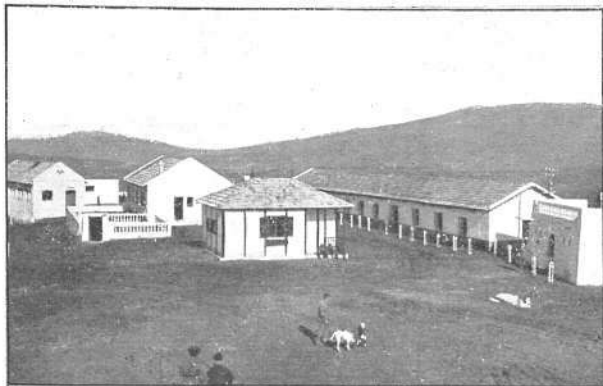
cabeza de sus columnas y «pensando en sus guerras de España».

Pero al fin—¡calmense los detractores!—las posiciones han dejado de ser útiles. ¡Qué lejos están hoy, por fortuna, aquellos tiempos de los guerrillones de blocaos, que acentuaban, por ejemplo, los dientes de la crestería desnuda de Beni Hosmar! Los puestos no eran siempre solamente la seguridad de un campamento o de un camino. Muchas veces eran, también, el trampolín para el nuevo salto. El Mando sabía, tras de cada operación, tasar exactamente las posiciones, y con la intuición maravillosa de los veteranos de estas guerras señalaba los puntos a fortificar. Una orden lacónica bastaba; un puesto de 4 x 4, de 4 x 6, de 4 x 8... Una posición de sección o de compañía... Y los oficiales de Estado Mayor traducíamos enseguida; tantos millares de sacos terreros; tantos rollos de alambrada; tantas chapas y alfajías; tantos viveres y municiones... tantas acémilas, en fin, para transportarlo todo. Era, como si dijéramos, la ecuación del blocao...!

Aquellas posiciones, teatros de tantos heroísmos, y de tantos sacrificios, se fueron, enbuenhora, con la guerra. Apenas si quedan, guarnecidas por fuerzas regulares, excepción hecha es claro de campamentos y bases de columna, tres docenas repartidas en todo el territorio. Las más, desaparecieron; otras, han sabido adaptarse al ritmo de los momentos y abjurando de su bautismo



Arriba una vista del Campamento de Megaret antes de su mejora. Abajo estado actual de la posición 'perfectamente higienizada y dotada'.



Detalle de las actuales edificaciones castrenses de Megaret.



Detalle de la panificadora de Megaret.

de fuego se han trocado en herramientas de paz. Con el emplazamiento de Dar Xaui, como con el del Telata de Raisana, verbi gracia, vienen a coincidir hoy granjas de labor... Los viejos campamentos, todos, se llaman ahora poblados, y uno glorioso entre los más, el del Morro Viejo, se ha convertido en Ciudad.

A la postre hasta las antiguas posiciones que aun conservan su tradición castrense han olvidado su pasado hosco y su encierro doble, de parapeto y de alambrada. Ahora sonrien alegres, pintadas de cal, sobre el tapiz verde de los campos y bajo el azul divino del cielo de Africa. Son como colonias rurales militares, de un Ejército que no quiere resignarse a vivir con agobio hacinado en los cuarteles urbanos.

Megaret, es un caso categórico. Un puestecito insignificante, allá, un poco al Sur de la carretera del Jemis de Beni Arós, con una guarnición de poco más de un centenar de cazadores, algunos jinetes de Regulares y los indispensables telegrafistas y soldados de Intendencia, que no son solamente los grandes campamentos los que absorben el desvelo y la atención del Mando. Megaret, ya no es el de la campaña que se envolvía en arpillera y espinos acedrado. Ahora es un caserío, lindo, risueño, que alegra el paisaje. Una diminuta y coquetona casita de oficiales; un dormitorio amplio y soleado, para tropa; una cuadra magnífica, para ganado; excelentes depósitos para municiones y para los víveres, una masadería, aireada y limpia... he aquí todo; pero siempre blanco y riente.

La colina de la Garbía ha tomado, repentinamente, el aspecto de un pueblecillo del mediodía español. El ondulado verdor del Utaïen, se parece ahora así mucho más a nuestra vega bética. Sólo al soldado veterano le es dable el recuerdo épico. Nadie acertaría hoy el pasado. Hogaño este paisaje no parece cantar sino églogas.

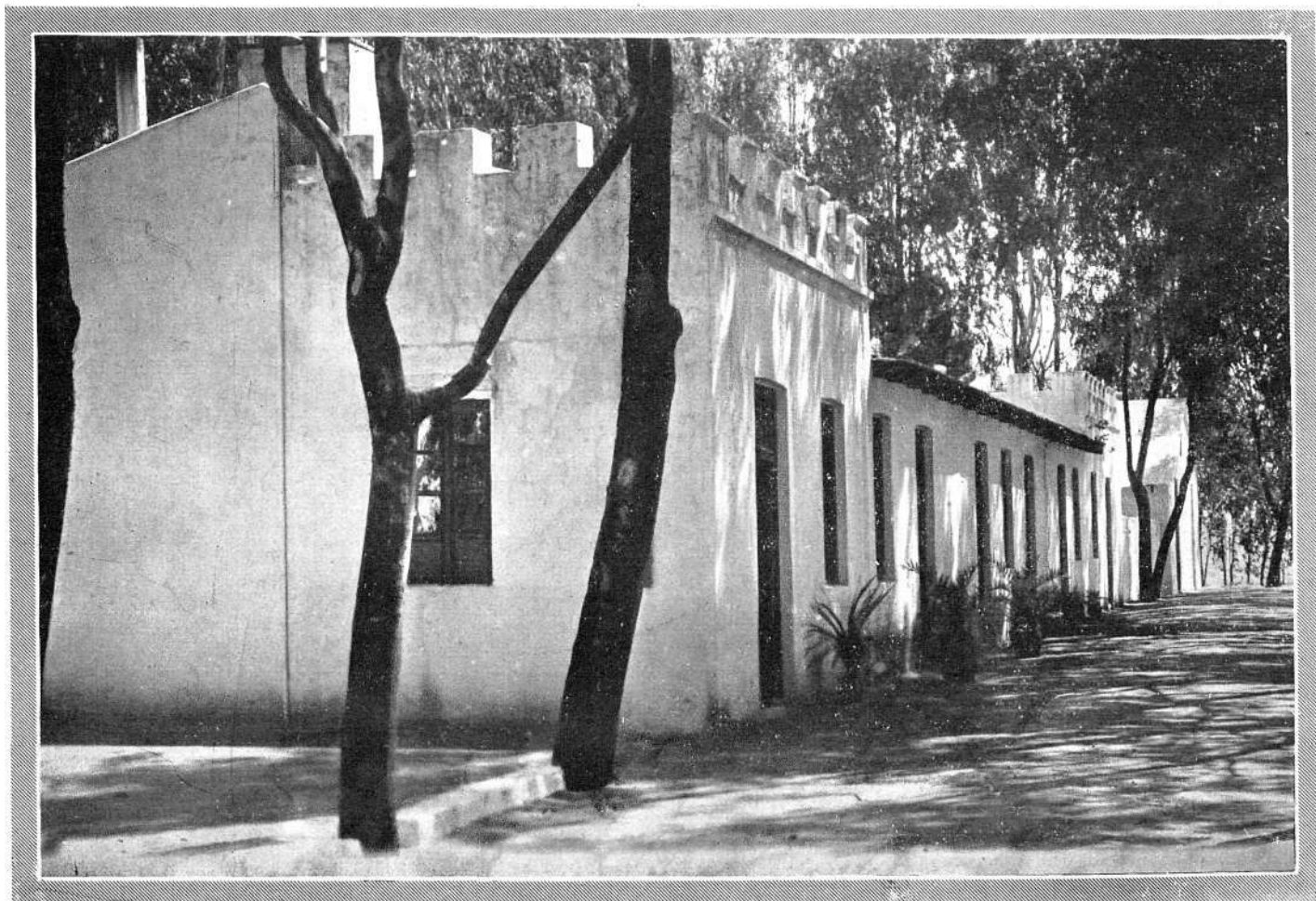
El General Mola—intérprete feliz de las orientaciones del Mando superior, voluntad sin descanso, iniciativa afortunada siempre—ha transformado, con Megaret, las escasas posiciones que

restan de aquella armadura defensiva de la guerra en su jurisdicción de Larache. El milagro ha sido paralelo y sincrónico en las demás Circuncripciones militares. Unos pocos puestos, muy alejados, muy blancos sobre todo, constituyen toda la estructura vigilante del territorio. En esas casitas albas, como cortijos andaluces, no hay ahora ya una máquina de guerra, sino simplemente un instrumento de orden y tranquilidad. «¡Peu de gendarmes!», que diría Tarde. Decididamente, nos hemos reconciliado, también, con el paisaje y todo parece ahora bucólico y apacible en torno de esta campiña antaño erizada de blocaos.

«No debemos destruir sino en último extremo», y aun así «no destruir más que para construir luego», decía Gallieni en sus famosas Instrucciones de Madagascar. «¿Creeis que mis soldados son foragidos o incendiarios?, se preguntaba Lyautey para responderse: Pues no. Sabedlo; son albañiles, artífices, soladores, asentadores de vía... Ocupan el país, y le administran, le cultivan y edifican... ¡son los soldados de la civilización!»

Esas casitas blancas, nuestros cuarteles campestres, esos campamentos que reciben en sus enfermerías y en sus dispensarios al indígena doliente; esos acuartelamientos que someten una algarabía infantil a la misión docente de un maestro; esos soldados empenados en la construcción de un camino o en hacer germinar frutos en alguna granja castrense, dicen como el programa del colonismo de aquellos Maestros es también el nuestro. ¡Y que escuela de iniciativa y de energía no es sino esta dura cruzada de civilización en marcha! Pero cuando los que la reglan son tan generosos con su esfuerzo, nadie sabría desmayar en secundarlos. Máxime cuando cabemos todos en ella. Y el Mando sabe asociar a la obra hasta el más humilde... Que a todos nos llega la inmensa «alegría de crear».

José DÍAZ de VILLEGAS.



Oficina de información de Jemis del Sahel.



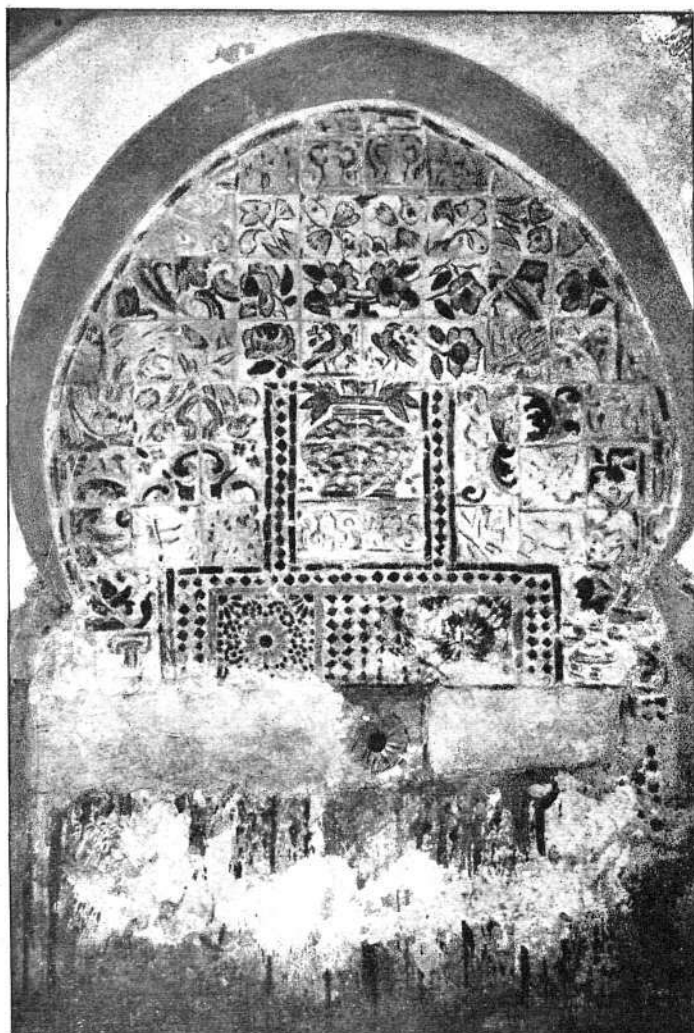
L Xej Abu-El-Hasán Ali Ben Ijlef Ben Galeb El Koraxi, nació en Xalab (Gelves) en Andalucía, a principio del V (1) siglo de la Egira. Cursó sus estudios en Córdoba en donde se inició en las doctrinas del sufismo bajo la dirección de Abu-Al-Abbás Ben Al-Arif, más tarde vino a Fez ocupando el cargo de profesor en las Tradiciones Proféticas en la célebre Universidad Alcarauin. Los raros autores que hablan de él no nos dicen que haya dejado escrito alguno, pero que tuvo la suerte de ser el maestro de un ilustre teólogo, su compatriota el andalus Xo-Aib-Abu-Medien, a quien hizo un curso sobre la compilación de las tradiciones de Al-tarmidhy.

Hacia el fin de su vida, se estableció en Alkazar (2) Kebir donde también practicó la enseñanza, puesto que algunos de sus alumnos tienen sus tumbas en esta ciudad. Falleció en Alcázar en el año 568 según unos y en 573 según otros (3).

Abu-El Hasán Ali Ben Ijlef Ben Galeb es el personaje más eminente enterrado en la región de Alkazar, desde Tánger hasta el Garb. Llegó muy pronto a ser el patrón de la ciudad destruyendo a Sidi Ben Ahmed (4) su antiguo patrón. Su nombre se ha transformado de Ben-Galeb en Bu-Galeb primeramente; más tarde en Bu-Galem y bajo este nombre es conocido vulgarmente. Finalmente se hizo preceder su nombre con el título de Muley aunque no esté demostrado que sea descendiente de Chorfas.

El Mausoleo del patrón de Al-Kazar está en la entrada de la ciudad en la intersección de los caminos de Larache y de Tánger. Una planta baja, adoquinada, rodeada de jardines de ambos lados. El edificio que está muy bien conservado, tiene la forma cuadrada, cubierto de tejas barnizadas y rodeado de una galería de arcadas en que la techumbre se ha derribado en parte (5). Una puerta interior de madera esculpida pintada y recubierta de inscripciones, da entrada a un patio alicatado de mosaicos con una alberca de mármol en su centro. La tumba es de madera cubierta de tela encarnada con adornos verdes. Un candelabro de lámparas de aceite ilumina la sala donde se contemplan otras lámparas monumentales (6).

A la cabeza de la tumba existe una gran inscripción sobre madera. Las letras son en relieve y pintadas en blanco sobre fon-



Mosaico del interior de Sidi Ali Bu Galeb, Alcazarquivir



Interior de sidi Ali Bu Galeb, Alcazarquivir

do grana. La parte superior triangular de la plancha lleva las siguientes líneas:

«Loor a Dios. Verdad gloriosa! Que las oraciones de Dios sean sobre nuestro Señor Mohammed, Su Profeta y servidor, sobre su familia y sobre sus compañeros! Este es el mausoleo del Xef, célebre y grande. Abu El Hasan Ali Ben Galeb Ben Ijleb Ax Salabi. Nació en Xalab (Gelves)... la fecha en que se termina esta inscripción es la de 568 de la Egira».

Los mosaicos y las inscripciones que adornan los muros interiores son de gran lujo de policromía. Esta decoración es bastante antigua. Los habitantes de Alkazar han olvidado el nombre del artista que ha pintado el techo y los muros, pero cuentan que después de haber decorado este mausoleo y el de Lal-la Fatma Al Andalucía (7) se quedó ciego; sin duda, para que su talento no pudiese ser ya puesto al servicio de ningún otro bienaventurado. Alrededor de la tumba están enterrados algunos personajes ricos de la región de Alkazar. El precio de estos sepulcros es de 400 duros o más. El Morabito carece de descendientes, pero las sumas ingresadas en la caja de su mausoleo, así como las ofrendas y limosnas son repartidas con equidad entre los Mokaddemins, que son en número de cuarenta nombrados por el Majzen, los cuales no tienen más ocupación que estar permanentes cerca de la entrada del Mausoleo para recibir las gratificaciones y ofrendas de los visitantes. Estos Mokaddemins no tienen Amin alguno; el Bacha interviene cuando surge alguna contienda entre ellos. Los contornos del Morabito son frecuentados por muchos mendigos de la ciudad y allí pasan días y días esperando las limosnas de los transeúntes (8).

Nemat A. DAHDAH

(1) Y no en los principios del siglo VI como relatan «Les Archives Marocains».

(2) Y no en Alkazar de Ketama como menciona «Al Istiksa».

(3) Prueba de que nació en los principios del siglo V.

(4) La tumba de Bu Ahmed estaba en el interior de la ciudad y está ahora en la extremidad del Soko; no se sabe nada de su historia. Se dice que era letrado y Cadi.

(5) El Cónsul de España Sr. Las Cajigas, Interventor local de Alcazarquivir, hizo las reparaciones necesarias.

(6) Estas lámparas son casi todas ofertas por los ricos de la ciudad y se sirven de ellas en sus bodas.

(7) Hermana de Muley Ali Bu-Galeb; no se sabe nada de la fecha de su nacimiento ni de su muerte. Se dice que era discípula de Sidi Bu Median, discípulo de su hermano Muley Ati. Tiene su hermoso mausoleo situado en Bab El-Uad en el Sur de la ciudad.

(8) Los alcazareños han formado una Sociedad de Beneficencia con el objeto de dar refugio, ropas y comidas para estos pobres con el fin de que no sigan concentrados alrededor del Mausoleo.

De Arqueología y de Historia del Arte

LA ARQUITECTURA ANDALUZA EN LA EDAD MEDIA (4)

II y último

LA verdadera división de la historia musulmana andaluza es la siguiente: 1.º período *Omeia* o *Imperial* desde la batalla del Barbate hasta la caída final del *Jalifato*, durando aproximadamente tres siglos. En el S. XI se inicia el 2.º período de análoga duración; se compone de una sucesión de pequeñas dinastías y repúblicas anárquicas de tipo africano cortadas por pequeñas ráfagas de imperio; se subdivide en taifas, almoravides, almohades, y primera época del reino granadino como país independiente, último resto de los anhelos imperiales; en la costa el marroquí benimerin apoya al musulmán granadino; es el período *Africano* en el cual Sevilla es la *Metrópoli* cultural. 3.º y último período es el que podemos llamar *Morisco* y que va de Mohamed VIII de Granada, último rey legítimo, arrojado por un usurpador, hasta principios del siglo XVIII ya en plena dinastía borbónica; los musulmanes se convierten aquí en una minoría, en un partido

político dentro de la vida general del Sur español; etapas: *Vasallaje*, toma de Granada, autonomía mora religiosa y nacional, luego solamente diferencia social, luego persecución, conservación de la tradición árabe en grupos secretos...

El arte andaluz en el período africano tiene tres etapas: almoravid, almohade y granadino, este último aparece ya definitivamente formado en la Alhambra. Al Norte influyó creando el mudéjar como arte de transición, y teniendo fuertemente de andalucismo al gótico castellano y francés. Al Sur crea el arte egipcio musulmán y se prolonga en puro andalucismo con el arte meriní.

Almoravid-Almohade.—Es oscuro e impreciso el límite entre los períodos almoravid y almohade por faltar datos cronológicos y ser incierta la fecha de varios monumentos. Yusuf Bentexefin el almoravid inicia las grandes edificaciones en Tremecén empleando artistas andaluces. En este período surgen los mocarabes o estalactitas de yeso—la escritura cursiva y la policromía de los edificios por medio del ladrillo vidriado—todo dentro del almoravidismo menos la cerámica que es del final del almohade. Los monumentos más característicos y conocidos de este período son los del arquitecto sevillano Geber—Giralda, Kutubia, Hassan. También de este período la torre de Agadir en Tremecén (S. XIII), la puerta del patio en la catedral-mezquita de Sevilla, la torre sevillana de San Marcos (S. XIII), la torre del Oro, la mezquita de

(1) Véase noviembre 1929.



La Kutubia, Giralda africana

la Casba en Marrakex, la mezquita de Timmal—Atlas—del 1157 hecha por Abdelmumen, la torre de Espantaperros en Badajoz, el patio del Yeso en el Alcázar de Sevilla; la aljama de Tremecén, la iglesia de Lebrija con labor geométrica de lazo. Son típicas de esta época las torres de mezquita—incluso la Giralda—con un paralelepípedo metido dentro de otro siendo el interior más alto que el exterior. En la torre del Oro esto se complica con la inserción de un cuadrado en un octógono, con escalera central de caracol en los espacios intermedios, bóvedas de arista entre los arcos tendidos de vértice a vértice, fué la del Oro una torre albarrana.

Arte andaluz en Egipto.—Con la dinastía de los fatimíes—originaria de Berbería llegó a Egipto el arte andaluz. Evolución complexísima que excede de los límites de este artículo pero que es indispensable citar aquí para mostrar la base española—castizamen-

te, auténticamente española—de la sensibilidad estética en el pueblo más culto del Levante, en la cabeza natural del mundo árabe. El arte andaluz reina aún allí en los trabajos de la madera.

Las influencias persas.—En Mesopotamia, invadida por las hordas turcas, el alma árabe agonizante lanzaba sus postreros destellos en una espléndida floración de arte. De allí vinieron a España mil influencias que cooperaron a formar nuestro arte andaluz popular. Estas influencias fueron particularmente importantes en las cerámicas y la decoración, mientras de España iban a Levante nuestra decoración y trabajo sobre madera y sillería.

El foco del nuevo arte mesopotámico—del último arte árabe abbasí—se ensanchó bien pronto alcanzando su apogeo en Persia. A Andalucía llegaron desde el Asia Menor con los seljucíes de Konia y los turcos nómadas ortokíes. El yeso labrado sobre mampostería se ve sustituido por el ladrillo—aún en bóvedas.—Aparece en Irak el ladrillo esmaltado como decoración mural.—Sólo en Egipto perdura el yeso sobre mampostería hasta el XIII.—Los primeros monumentos del nuevo arte mesopotámico-persa son: el mimbar de la mezquita Aladino en Konia 1156, los sepulcros de Naxiban, el palacio de los atabek en Konia. Aparecen los azulejos en el balcón del palacio del rey turco en Konia (en relieve blanco, oro y azul). En el XIII surge el alicatado o mosaico cerámico en substitución del «opus alexandrinum» o mosaico de mármol

empleado hasta entonces. Estos alicatados blanco, negro, azul y verde, amarillo y violeta luego. En Persia alcanzaron el apogeo en Samarcanda e Ispahan.

Influencias en Occidente.—El interesantísimo arte árabe siciliano con el arco apuntado—oriental—empleado allí por primera vez en Europa bajo Rogerio el Normando. Bajo sus sucesores Guillermo el Malo y Guillermo el Bueno entran las carpinterías y cerámicas andaluzas del tipo Medina Azzara. La decoración mural siciliana es plenamente andaluza como hecha por obreros sevillanos. Aparecen los alminares andaluces procedentes de los campaniles italianos. La Cartuja de Monreale, la Cubba, la Ziza, son los principales monumentos de este período andaluz en la gran isla mediterránea. Desde allí penetran en Italia nuestras influencias musulmanas de Córdoba y Sevilla. Ejemplos característicos de esta penetración en el terreno espiritual son San Francisco de Asís estrechamente influido por los místicos musulmanes del Guadalquivir, y el Dante cuya «Divina Comedia» procede de nuestros esotéricos árabes. ¡El Renacimiento italiano artístico iniciado por los musulmanes andaluces! Esta es la gran verdad de este período.

Al Sur influyen directamente el granadino y el último sevillano en Tremencén con sus mezquitas y torres, y en la Alcazaba Beni-Hammad con sus palacios de la Salvación, Emires y Menar, con su mezquita. El Kulan, en la falda del monte Takerbus—Argelia.

En la península el arte mudéjar verdadero arte sintético peninsular con elementos góticos. Tan intensa fué esta influencia que la orden borgoñona del Cister representante del extranjerismo se vió obligada a construir sus edificios en este estilo por ser más perfecto. Este arte cubre toda la península interior—Aragón, reino de Toledo, las Castillas, etc. En Toledo están sus edificios más complejos y perfectos dando el tono a toda la ciudad—Santo Tomé, Santiago del Arrabal, etc., etc. En su reino, Carabanchel, Guadalajara, palacio del Infantado, salón de linajes. En Zaragoza San Pablo, la torre nueva, en Teruel las espléndidas torres de iglesia, Sahagun, Valencia, etc., etc. En las Andalucías—Murcia, Alicante, Badajoz, Sevilla, Córdoba, Granada, Jaén...

Luego hay una época muy curiosa de edificios estilo europeo o semieuropeos construidos por artistas moriscos. Ejemplos son la Latina de Madrid, el monasterio del Paular—Guadarrama—y casi toda la Granada y toda la Sevilla del Renacimiento.

El arte granadino fué el apogeo del arte andaluz. El cordobés poseyó una técnica incomparable y una decoración pobre. El granadino con su riquísima decoración perdió la técnica. Pasaron muchos siglos antes de que a estas dos etapas—primavera y verano del arte andaluz—sucediera otra en que decoración y técnica se fundiesen en una—otoño época de los frutos.—Esta tendencia parece iniciarse ahora en Marruecos y debemos apoyarla con entusiasmo.

Sintetizado el arte granadino en la incomparable Alhambra creo ocioso detallarlo aquí. Sólo indicaré que su singularidad y progreso se inició en el período de los taifas bajo los reyezuelos ziríes. Hay ya puertas que descargan su arco sobre un dintel rec-

tilíneo nota que distingue lo granadino. Son interesantes los baños del S. XI con sus muros de hormigón, calefacción por vapor y agua caliente. Además el alminar de San José. En la taifa granadina surge un detalle que pasa luego a lo nazari y después a Castilla llegando a constituir *el rasgo más característico de nuestro arte peninsular* según la autorizadísima opinión del maestro Gómez Moreno; son los aleros enormes de los tejados inclinados y con el vértice hacia arriba en vez de horizontales. En Granada estaban decorados con espirales de follaje.

Luego con los nazaries el edificio se transforma en una joya pintado y dorado por dentro, monolítico y tectónico por fuera—característica esencial desde entonces es el horror a la curva, y la perfección de la elegancia geométrica. Se crean también los maravillosos jardines, los más perfectos de Occidente, y la línea, el color, adquieren su valor supremo. Pero como el arte granadino pertenece al presente por sus prolongaciones de arte neo-sevillano y por la creación de una arquitectura racional, queda para otra ocasión. Queden estas notas arqueológicas como pequeño prólogo indispensable a todo estudio o trabajo moderno.

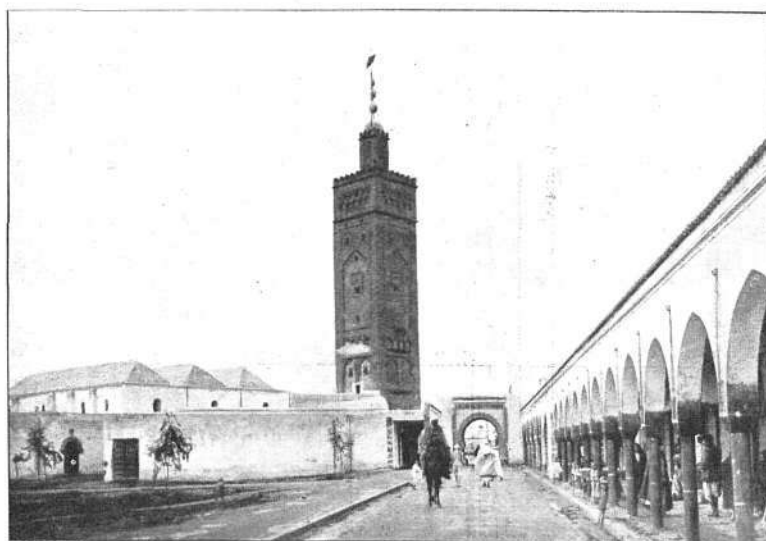
Al terminar conviene marcar el valor de las épocas por que atraviesa el arte andaluz. 1.^a La del Califato es la aparición de una arquitectura sintética que correspondía a la fermentación ideológica del despertar levantino bajo el pretexto del Islam un renacimiento de los eternos valores semitas. Lo mismo pretendía el arte bizantino con la diferencia—esencialísima—de que el bizantino era ecuménico y de transición pretendiendo fundir en uno todos los estilos del Oriente el Occidente y el semitismo—Sur,—mientras que el cordobés se limitaba a buscar la fusión de los estilos semíticos—con el arco de herradura no musulmán pero sí sirio o sea semita. Pero este era un estilo dinástico, oficial, imparcial que creaba grandes monumentos importantes conviviendo con un prearte popular extraño y a veces hostil. Era un arte oficial como el románico, el faraónico de Egipto, el babilónico, el bizantino y aun el mismo romano.

2.^a El período africano aunque al parecer falto de una unidad rígida es algo sensacional que hasta esta época sólo se había realizado en Grecia, una idea originalísima la de crear un arte popular y colectivo que trabajaba en profundidad desdeñando la majestad oficial de las materias preciosas y trabajando a base de escayola y tierra apisonada aún en los mismos palacios de los reyes.

Siglos XVII a XIX. La decadencia con la acumulación de elementos decorativos para agotándolos dejar el camino abierto a la consecución de un arte puro limpio, exento. Esta opulencia recargada influye en Europa a través de España con el barroco y el neobarroco.

Queda un tercer período que aún comienza, el del *arte andaluz completo* que empieza en Europa y reacciona sobre su país natal, curioso fenómeno a la inversa (con Falla en música, Picasso en pintura, la arquitectura racionalista etc.) En todo momento se da la curiosa paradoja de que en los momentos críticos del arte andaluz este influya mucho más sobre los países al Norte del Pirineo que sobre la misma península. Importa cambiar esto radicalmente.

GIL BENUMEYA.



Casablanca.—La nueva ciudad musulmana.



Estudio de tipos marroquíes por Sainz de la Maza.

Enseñanzas del concurso agropecuario de Villa Sanjurjo



OMO consecuencia del concurso agropecuario e industrial del Rif patrocinado por el Excmo. Sr. Alto Comisario, que concedió una subvención de 16.000 pesetas y celebrado en Villa Sanjurjo del 10 al 13 de octubre del pasado año ha sido enviada por el Interventor

Civil de dicha ciudad, D. Edmundo Seco, al Excelentísimo Sr. Jefe Superior de las Fuerzas Militares de Marruecos y Alto Comisario una Memoria de la cual entresacamos los siguientes datos:

El objeto del concurso, dice la Memoria, no es lograr una exhibición brillante; se trata tan sólo de dar a conocer el actual estado de la ganadería, agricultura e industria indígena en el Rif central, facilitando la apreciación del desarrollo que se vaya logrando en los que se celebren en años sucesivos para afirmar los progresos que se obtengan y comprobar la eficacia de las medidas adoptadas, así como de los resultados de la práctica por los indígenas de los procedimientos progresivos que conviene implantar para mejorar las condiciones de vida e impulsar el desarrollo de la riqueza en el Rif central.

Al mismo tiempo servirá este concurso de información y enseñanza a los indígenas, a los técnicos y a los colonos; ocasión de propaganda para los agricultores, industriales y comerciantes españoles y demostración de las ventajas y resultados de los procedimientos progresivos que conviene implantar para mejorar las condiciones de vida e impulsar el desarrollo de la riqueza en el Rif central.

Comprendía dicho concurso dos grupos, uno dedicado a ganados y aves y otro a agricultura e industria. El primero se dividía a su vez en las siguientes secciones: Ganado vacuno, equino, ovino, cabrio y aves. A fin de que el concurso produjese los resultados apetecidos acudieron a estas secciones lotes de ganado escogidos en las diferentes cabilas de la Circunscripción del Rif por las oficinas de Intervenciones. Las cabilas que concurrieron con sus lotes fueron: Beni Urriaguel, Beni Itaf y Beni Bufráh, Beni Guemil, Senhaya, Ketama, Beni Seddat, Bocoya, y Beni Amart.

El 2.º grupo, dedicado a Agricultura e Industria se dividía en Industrias Zoógenas, productos agrícolas e industriales derivados, abonos y maquinaria agrícola e industrias indígenas diversas, siendo las tres primeras secciones para europeos y la última para indígenas.

La inauguración del concurso tuvo lugar el día 10 a las once horas siendo presidida por el Excelentísimo Sr. General Jefe de la Circunscripción del Rif pronunciando discursos esta autoridad y el Interventor local.

En la primera sala del primer edificio la Junta de Servicios Municipales presentó diversos planos, gráficos, fotografías y proyectos de urbanización del poblado, y dos colecciones muy completas de objetos de cerámica de Beni Urriaguel y Bocoya. En la misma sala se expusieron las muestras de productos agrícolas e industrias zoógenas regionales, y una instalación de productos de la fábrica de harinas de Benarroch.

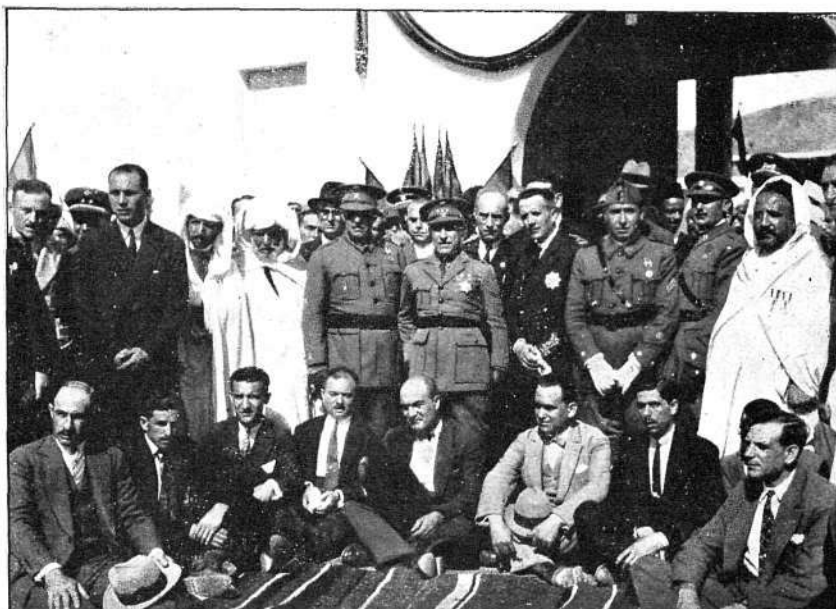
En el ala derecha del edificio se estableció un café rifeño típico y las Intervenciones Militares del Rif presentaron una instalación tan artística como copiosa y lucida de las industrias kabileñas. Hasta 25 obreros indígenas trabajaron a la vista del público: telares, alpargateros y sastres de Beni Urriaguel, sombrereros y cesteros de Bocoya, llamando poderosamente la atención por la habilidad suma de la labor, mérito artístico y originalidad, los obreros de Tagzut, que tallan y decoran los objetos de madera, como fuelles, mazos, bastones y fustas, fabrican objetos de piel, grabados, taraceados y policromados primorosamente, como cinturones, arneses, askaras, carteras de piel al gusto europeo, y multitud de objetos de capricho.

Todos los obreros indígenas han cobrado jornal diario y han vendido los objetos que traían fabricados, teniendo los de Tagzut, que permanecer diez días después de la clausura del concurso para terminar parte de los encargos que les hizo el público, marchando después a su cabila para recoger material; pero hasta la fecha no han regresado, a pesar del negocio que indudablemente hicieron.

En el resto de las salas del primer edificio los industriales locales y alguno de Melilla, ocuparon hasta once stands, presentando muestras de productos y artículos de producción española y consumo indígena la mayor parte. Descollaron las instalaciones de la casa Miguel Gómez Díez, industrial que presenta diversos



Entrega de premios a los concurrentes al concurso agropecuario en septiembre último por el Excelentísimo Señor Alto Comisario



El Excmo. Sr. Alto Comisario, en el acto de la clausura del concurso agropecuario celebrado en septiembre último

productos de su fabricación a base de cemento, y materiales de construcción; la casa Busquet de Barcelona que presenta productos zoógenos e insecticidas y la de Tortosa y López Avalo de Melilla, con sucursal en el poblado, que exhibe muy interesantes instalaciones de bombas, maquinaria y generadores eléctricos en plena actividad.

Esta casa ha recibido encargos de varios indígenas visitantes, lo que prueba la utilidad del concurso.

En el segundo edificio se agruparon por especies los lotes de ganado vacuno, caballar, mular, y asnal presentados por las cabilas de Beni Urriaguel, Bocoya, Beni Itaf, y Beni Bu Frah, Senhaya, Beni Ammart, Ketama y Beni Sed-dat, Primer Tercio de La Legión, Mehal-la del Rif y Colonos del Garet, en total 196 cabezas de ganado, ocupando cada una su pesebre, con reseñas en castellano y árabe de la procedencia de cada ejemplar. Con cada lote vino un grupo de indígenas, llegando a reunirse 132 que se alojaron junto a su ganado.

Al exterior, en la cara Oeste del edificio, se construyeron cobertizos de madera, con cubiertas de ramaje compartimentados en doce establos, de 15 a 20 metros cuadrados de extensión, para el ganado lanar y cabrio de las cabilas y el presentado por el Primer Tercio de la Legión, Sindicato Arnad y algunos particulares.

Entre ambos edificios se construyeron 23 jaulas para los lotes de gallinas y conejos.

También concurrió al certamen el Establecimiento de Cría Caballar de Marruecos que presentó una lujosa, amplia y artística instalación propia.



RESULTADOS DEL CERTAMEN.—Los premios otorgados fueron los siguientes:

GANADO VACUNO INDÍGENA

Lote de seis vacas.—Premio QUINIENTAS pesetas. Beni Urriaguel.
Lote de seis vacas.—Accésit. Senhaya.
Lote de seis novillas.—Premio CUATROCIENTAS pesetas. Beni Urriaguel.
Lote de seis novillas.—Accésit. Senhaya.
Toro.—Premio TRESCIENTAS pesetas. Desierto.
Toro.—Accésit. Desierto.
Novillos.—Premio DOSCIENTAS pesetas. Ketama.
Novillos.—Accésit. Beni Urriaguel.

GANADO CABALLAR

Lote de yeguas.—Premio CUATROCIENTAS pesetas. Senhaya.
Lote de yeguas.—Accésit. Bocoya.
Caballo semental.—Primer premio. Desierto.
Caballo semental.—Accésit. Bocoya.
Caballo semental.—Accésit. Beni Urriaguel.

GANADO ASNAL

Garañón.—Primer premio. Desierto.
Garañón.—Premio DOSCIENTAS pesetas. Beni Itéf.
Garañón.—Premio CIEN pesetas. Bocoya.
Garañón.—Accésit. Beni Urriaguel.

GANADO OVINO

Lote de ovejas.—Premio CIEN pesetas. Bocoya.
Lote de ovejas.—Premio SETENTA Y CINCO pesetas. Beni Urriaguel.
Borregos.—Premio CIENTO SETENTA Y CINCO pesetas. Senhaya.
Borregos.—Accésit. Beni Urriaguel.

GANADO CAPRINO

Lote de cabras.—Premio CIEN pesetas. Ketama.
Lote de cabras.—Premio SETENTA Y CINCO pesetas. Beni G^a Mil.
Macho cabrio.—Premio CINCUENTA pesetas. G^a Mil.
Macho cabrio.—Accésit. Beni Urriaguel.

AVES

Lote de gallinas.—Premio VEINTICINCO pesetas. Beni Urriaguel.
Id., id., id., id., id., Beni Itéf.
Id., id., id., id., id., Beni Ammart.
Id., id., id., id., id., Beni G^a Mil.
Id., id., id., id., id., Bocoya.
Gallo.—Premio VEINTICINCO pesetas. Beni Itéf.
Id., id., id., id., Bocoya.

GANADO VACUNO EUROPEO

Toro.—Medalla de Plata. Colonos del Garet.
Novillas.—Medalla de Oro. Colonos del Garet.

OVINO

Borrego.—Medalla de Oro. Primer Tercio de la Legión.
Borrego.—Medalla de Oro. Don Miguel Gómez Díez.
Borrego.—Medalla de Oro. Colonos del Garet.

CAPRINO

Premio extraordinario.—Por la presentación de dos cabras granadinas, a Don Antonio Carmona.
Premio extraordinario.—Por la presentación de tres cabras granadinas, al Primer Tercio de la Legión.

CONEJOS

Lote «Gigante Español».—Medalla de Oro, a Don Enrique Plaza.
Lote «Angora».—Medalla de Oro, al Primer Tercio de la Legión.
Lote «Gigante Español».—Medalla de Plata. Mehal-la Jalfiana del Rif.

AVES

Lote de gallinas.—Medalla de Oro. Primer Tercio de la Legión.
Lote de gallinas.—Medalla de Plata. D. Sebastián Bueno.

INDUSTRIAS ZOÓGENAS

Casa Nestlé.—Medalla de Oro. (Productos alimenticios).
Busquet y Hermanos.—Medalla de Oro. (Productos alimenticios para el ganado y desinfectantes para el campo).

PRODUCTOS AGRÍCOLAS INDÍGENAS

Un Accésit por kabila concursante.

INDUSTRIAS DE EUROPEOS

Casa de Gómez Díez.—Mosaicos y materiales de construcción.—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Casa Mesod Benain.—Artículos de fantasía.—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Jaime Aziza y Comp.^a—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Ferretería «La Llave».—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Abastecedora de Alhucemas.—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Sra. Viuda de J. Murillo.—Cristal y Loza.—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Casa Aragón.—Muebles.—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Fotografía España.—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
A. Benarroch.—Productos agrícolas.—Premio extraordinario. Medalla de Oro y Diploma.
Andrés Barnés.—Constructor de ladrillos.—Medalla de Plata y Diploma.



SOLEMNE CLAUSURA.—El día 13 tuvo lugar la clausura del Certamen, que se dignó presidir el Excmo. Sr. Alto Comisario, quien hizo la distribución de los premios. El Interventor Civil agradeció a S. E. el honor que había dispensado a la villa; expuso las finalidades logradas en el concurso, razonando la fijación de nuevas fechas para las fiestas y terminó felicitando a los concurrentes premiados.

S. E. el Alto Comisario pronunció seguidamente elocuentísimo discurso en el que hizo notar la satisfacción que experimentaba por el resultado del Concurso que había superado sus esperanzas, haciendo notar que este elogio tenía todo el valor por la alta representación que ostentaba. Elogió las instalaciones todas especialmente las de Tagzut, afirmando que nada hay en la Exposición que no tenga finalidad práctica. Felicitó al Interventor Civil, al Bajá y al Naib del Gran Vizir, a las Intervenciones Militares, Cría Caballar y Legión que han organizado y han contribuido al certamen, y a todos porque la obra que se realiza es tan grande y tan hermosa que no puede ser individual sino la obra de todos, declarando finalmente en nombre de S. M. el Rey y su Gobierno, y en nombre de S. A. I. el Jalifa y del Majzen clausurada la Exposición.

Terminado el solemne acto S. E. el Alto Comisario trasladose al local donde se celebró el banquete de 150 cubiertos en su honor.

Ofreció el agasajo el Interventor Civil a cuyo discurso contestó en términos muy sentidos y elocuentes S. E. el Conde de Jordana, que fué aclamado con todo entusiasmo al terminar el acto.



JUICIO CRÍTICO Y ENSEÑANZAS OBTENIDAS.—Las distintas especies de ganados presentadas al Concurso Agropecuario del Rif Central verificado en Villa Sanjurjo, merecen una señalada atención muy favorable que culmina en la finalidad pretendida por la Comisión organizadora.

Han contribuido dándole un mayor realce determinadas entidades oficiales y particulares de nuestra Zona que, como la yeguada militar de Smid El Maa y 5.^a Bandera del Tercio, paisanos de la expresada villa y, Colonos del Garet, han sabido con la aportación de sus respectivos ganados, algunos sinónimos de pura raza, inducir e imprimir en el ánimo de los indígenas un bello gesto, avalorado con la exposición de los productos obtenidos por cruzamiento de sementales exóticos con determinadas especies de ganados indígenas.

Un previo y detenido estudio etnológico de las distintas especies indígenas presentadas «fundamentado en el método de los puntos de Barón» nos ha permitido apreciar los caracteres generales de las mismas e investigar una clasificación metódica, esencial elemento básico para poder otorgar los premios ofrecidos anunciados en programa, como asimismo, para poder establecer las normas más adecuadas y convenientes a seguir para el futuro fomento pecuario en dicha Región.

Respecto a la ganadería indígena, principal objetivo que nos interesaba conocer, es digno de mencionar en primer lugar, el satisfactorio estado sanitario y de carnes de los ejemplares presentados, máxime lo avanzado de la época del año en que tan notablemente se carece de pastos.

El número de ganados presentados se ha elevado a la cantidad de 271 cabezas, correspondientes a las especies Bobina, Ovina, Caprina y Equina; el de aves domésticas «Gallinas» a 104, ambas riquezas pertenecientes a los indígenas de las siete kabilas que forman la jurisdicción del Rif Central.

La heterogénea disyunción de caracteres generales observados en cada una de las especies indicadas, es consecuencia obligada de la no selección, no obstante, esta, no ha hecho desaparecer por completo la característica genuina de los tipos ancestrales, hecho tanto más difícil, cuanto más numerosos han sido los métodos de reproducción profanamente practicados por los indígenas, todo lo cual induce a la posibilidad de poder mejorar las especies en un orden científico.

En tesis general la apreciación que caracteriza a las distintas especies ha sido la siguiente:

Especie Bovina.—Recuerda en gran parte los caracteres de las razas morenas del Atlas, raza concavilínea, cabeza corta y ancha, cuernos cortos en gancho o media luna, perfil cefálico medio oscilante, entre 43 en las hembras y 46 en los machos, proporciones recogidas, peso inferior al medio máximo 300 kilogramos, en los notables ejemplares su alzada no sobrepasa de 1'25 metros, si bien han llenado estos requisitos, los lotes de vacas presentados por las kabilas de Beni Urriaguel y Senhaya.

En las cinco kabilas restantes del Rif Central, la misma especie, denotan sus ejemplares una morfología inferior predominando la raza brevilinea en todos sus elementos corporales, alzada media 1'05 metros, cuello fuerte y corto, papada espesa, tronco desarrollado en su tercio anterior, pecho bajo, cajas fuertes y miembros cortos, mas, como todas las razas incultas, el tercio posterior carece de amplitud, muslo plano y nalga delgada.

En las hembras obsérvese la mama regular, bien colocada, hemisférica y provista de pequeños y cilíndricos pezones.

La capa predominante es la rojiza con extremos negros, presentando variaciones en la leonada que van desde el rojizo al casi negro.

Por su constitución morfológica indica ser una raza muy afín al tipo de ganados propios para abastos o ser carnizados.

Están en una relación oscilante entre el 75 al 90 % de aproximación al tipo perfecto de su raza.

Especie equina.—Los lotes de yeguas presentados significanse como oriundos de la clásica raza berberisca, cuyo perfil de tipo convexo, eumétrico y medio líneo los singularizan en proporciones regulares con una alzada media de 1'54 metros, capa torda viscosa oscura o excepcionalmente negra; todos los ejemplares presentados y pertenecientes a Senhaya, Beni Urriaguel y Bocoya, satisfacen en sus condiciones morfológicas, aptitudes para procrear y cultivar excelentes caballos tipo de silla.

Especie ovina.—En general hállase fusionada la característica general de esta especie, sus lanas mezcladas en negro, blanco y rojizo. Constituyen diversas subrazas derivadas de la raza churra, con ligeros vestigios de la merina en determinados ejemplares que, de procedencia francesa, proporciona el comercio de abastos por importación; de pequeña alzada, 35 a 50 cm., cuernos en espiral, peso medio aproximado de 15 a 20 kgs. en los mejores ejemplares.

Especie caprina.—Es la peor de las especies presentadas caracterizadas por una variación desordenada y ostensible degeneración de tipo; el color de la capa que predomina es el negro, pelos largos y espesos, cuernos muy desarrollados, alzada media 35 centímetros y peso medio oscilante entre 10 a 15 kilos; tales requisitos las inhabilitan para ulteriores fines industriales de producción de leche y explotación de productos derivados, quesos y mantecas.

Los ejemplares presentados como sementales, correspondientes a cada una de las especies precedentemente citadas, han sido excluidos como tales, no otorgándose los premios anunciados por inducirnos el Jurado calificador no ser convenientes a la procreación por falta de condiciones morfológicas; si bien la cantidad presupuestada, atendiendo a la conveniencia política y estímulo para el indígena a proseguir en lo futuro con su concurrencia a los Concursos, ha sido distribuida en parte proporcional a los lotes presentados, premiando únicamente un ejemplar de novillo correspondiente a la cabila de Ketama.

Conocidas las características generales de la ganadería indígena del Rif Central, pretensión que motivó la celebración del citado Concurso, lógico será señalar la manera de corregir sus defectos, principal objetivo que nos interesa.

En general esta riqueza pecuaria, ofrece condiciones para obtener pingües beneficios de la misma. Para conseguirlo precisamos:

1.º Verificar una estadística pecuaria de clasificación por especies, seleccionando y marcando todos aquellos seres convenientes a la reproducción.

2.º El método reproductivo a seguir deberá ser el de la selección primordialmente, y el de cruzamiento de estas con sementales exóticos, en segundo lugar; para así poder mejorar morfológicamente determinadas razas, actualmente degeneradas, y constitución de subrazas.

3.º Como estímulo al indígena deberán excluirse del pago del

Tertib, todos los ejemplares resultantes como convenientes de la estadística de clasificación a verificar y antes mencionada; el resto de ganados también marcado, pero en forma distinta, deberá ser destinado al libre comercio y abasto en los zocos y poblaciones.

4.º Señalar primas a la producción y selección; hecho ventajoso y reconocido que además evitará las costumbres perniciosas de los indígenas de castrar los mejores ejemplares de toros, para dedicarlos al trabajo y otras veces enagenarlos por razones económicas o mayor precio que obtienen con su venta.

5.º Impedir que en los zocos se comercien por abastecedores desaprensivos los ejemplares señalados como beneficiosos, prohibiendo asimismo el sacrificio en general de hembras a excepción de las señaladas como no convenientes al fomento pecuario.

6.º Mejorar las especies bovina y ovina adquiriendo a tal efecto ganados sementales indígenas de otras jurisdicciones de la zona «Jolot y la Garbía», por considerar son, además de mayor alzada, más afines y aclimatados y susceptibles de mejorar las respectivas especies.

7.º La especie caprina puede mejorarse progresivamente adquiriendo los productos machos, de la misma especie y procedentes de la excelente raza de cabras españolas importadas, poseemos en la Zona, cuyo fin exclusivo es la explotación láctea; dichos productos hasta la presente son sacrificados a los pocos días de nacer por egoísmo industrial; adquiridos y criados en establecimientos oficiales durante un año, deberán a posteriori otorgarse como premio a los indígenas acreedores, con la obligación de conservarlos y destinarlos a la reproducción por cruzamiento.

8.º Intensificar la industria mulatera a fin de beneficiar aquellas hembras de la especie equina, que, por su pequeña alzada no pueden ofrecer caballos de remonta o silla para el ejército, aportando esta medida la ventaja de obtener animales de trabajo, sóbrios y útiles a las faenas agrícolas, carga o transporte, en sustitución de los ejemplares toros «bueyes castrados».

9.º Completar las anteriores medidas, con la institución de prados artificiales a base de plantas forrajeras de reconocido índice proteico, cosechando y almacenando los productos para la época en que los ganados carecen de pastos.

10.º Situar la ganadería en condiciones higiénicas, construyendo abrigos económicos que la preserven de las extremas temperaturas, abrevaderos y en general inmunizarlos y preservarlos contra las distintas enfermedades epizóticas y parasitarias que actualmente diezman la ganadería.

El éxito de una floreciente ganadería en el Rif Central como asimismo en nuestra zona, dependerá de la observancia de los precedentes enunciados, precisando para ello, unificar con personal técnico y facultativo especializado, las normas y servicios a seguir con una exclusiva dependencia técnica, para de esta forma poder proseguir las iniciativas que la Dirección de Colonización y Sección Pecuaria de la misma, determinen en consecuencia a la misión a ambas encomendada.

La excelente impresión causada por el Certamen en el elemento indígena se halla recogida en el escrito que a continuación insertamos y que con fecha 18 de octubre envió el Teniente Coronel Jefe de las Intervenciones Militares del Rif al Interventor Local de Villa Sanjurjo Don Edmundo Seco que dice así:

«Los informes que empiezan a recogerse en esta oficina procedentes de las distintas autoridades de las kabilas de esta Circunscripción, así como de diversos indígenas que sin ejercer cargo alguno han hecho manifestaciones sobre el Concurso Agropecuario recientemente celebrado, son tan halagüeños desde todos los puntos de vista, que me apresuro a comunicárselo a Vd. para su debida satisfacción.

Son unánimes, según los informes en cuestión, los elogios que todos los indígenas dedican a propósito de la esplendidez del Majzen en lo relativo al Concurso Agropecuario y de la brillantez de los festejos celebrados en esta ciudad con aquel motivo, proponiéndose contribuir de una manera más eficaz en lo porvenir, si se organiza algún acto de análoga naturaleza, según han asegurado a los distintos Interventores».



CRONICA MENSUAL DE TANGER



I.—ASUNTOS ADUANEROS

En los primeros días de este mes se reunió en Tánger la Comisión de valores aduaneros prevista en el Convenio de París e integrada por representantes de las tres zonas.

Asistieron los directores de Aduanas de Tánger, de la zona española y de la francesa y el Administrador y el director de Hacienda de la zona internacional.

No fué comunicada a la prensa reseña ninguna acerca de lo tratado.

En noviembre de 1928 se estableció el cordón aduanero encargado de llevar cuenta de las mercancías desembarcadas en Tánger y que pasan a ser consumidas en la zona española y viceversa. A continuación damos la estadística oficial de la labor de este servicio durante el primer año, estadística no publicada todavía. Estas cifras corresponden a lo que Tánger ha abonado a la zona jalifiana, después de haber sido descontado lo que esta debiera haber abonado a Tánger por los motivos que hemos indicado.

MESES	CANTIDADES POR DERE- CHOS DE ADUANAS	CANTIDADES POR DERE- CHOS DE CONSUMO	TOTAL
Noviembre 1928	107,064,22	18,229,05	125,293,27
Diciembre »	191,924,55	16,594,35	208,518,46
Enero 1929	189,014,37	24,369,11	213,383,48
Febrero »	183,655,29	27,190,60	210,845,89
Marzo »	146,560,96	13,580,23	160,141,28
Abril »	178,005,10	21,197,09	199,202,29
Mayo »	141,817,80	23,308,67	165,129,47
Junio »	135,463,93	14,474,96	149,938,93
Julio »	172,456,93	12,565,87	185,022,80
Agosto »	138,271,13	16,406,64	154,977,77
Septiembre »	126,309,86	16,719,31	134,029,17
Octubre »	158,132,87	19,037,61	177,170,48
Noviembre »	201,369,21	33,529,21	234,898,42
Total francos...	2,070,045,92	257,202,79	2,327,248,71

Para mediados del mes de febrero se anuncia en Tetuán otra conferencia aduanera en la que tomarán parte delegados de las tres zonas. Será continuación de la labor que desde hace tiempo vienen realizando representantes de los tres sectores del viejo Imperio en este sentido. Las bases de esta conferencia fueron echadas en la visita que hizo en fin del año pasado a la zona francesa de Marruecos el Alto Comisario español. Según parece, el asunto principal de la misma será una reclamación española, muy justa y que los franceses reconocen en principio. En el Tratado franco-español de 1912 se convino en que la zona española pagara a la francesa medio millón de pesetas por las mercancías que se suponían desembarcadas en puertos de la primera y consumidas en territorio de la segunda. Y la realidad de hoy es que desembarcan más mercancías en puertos de la zona francesa con destino a la española que a la inversa. Por lo que es justo acomodar este acuerdo.

II.—LA CUESTIÓN DEL PUERTO DE TÁNGER

Después de las notas que dimos en la crónica anterior ha sido propuesta por la Comisión de Asuntos Marítimos y aprobada por la Asamblea legislativa internacional en reunión del día 7, esta otra moción que señala una etapa más en el camino de la solución de este asunto, vital para la ciudad, y muy interesante en el terreno internacional.

La Asamblea ha aprobado: Primero, que la zona contribuya con 500.000 francos anuales a los servicios del empréstito proyectado de 40 millones, habida cuenta de que, importando 2.500.000 francos los servicios del empréstito de 34 millones ya realizado, completa la suma de tres millones que constituye, según disposición del Convenio del Puerto, el máximo a que está obligada la zona.

Segundo, las potencias que contribuyan a completar las cargas del empréstito proyectado podrán obtener:

- El derecho de estar representadas en la Comisión del Puerto.
- El derecho a que las cargas efectivas de amortización e intereses del empréstito de 40 millones sea cargado parcial o totalmente en la cuenta de explotación definitiva del puerto (Artículo

9 del convenio), limitando el cargo a cuantía que no produzca insuficiencia en dicha cuenta.

Tercero, debiendo dirigirse la zona a las potencias más interesadas desde el punto de vista económico en el puerto de Tánger, y siendo este, puerto comercial de la zona occidental española y de la central francesa, las Comisiones acuerdan proponer se pida a las naciones protectoras, Francia y España, contribuyan a completar el importe de las cargas que resulten del nuevo empréstito.

Cuarto, habiéndose sugerido a las Comisiones que las demás potencias que se estimen interesadas en el desarrollo del puerto de Tánger pudieran desear contribuir, proponen trasladar al Comité de Control la solución de este asunto, tanto respecto a su principio como al procedimiento de su aplicación: insistiendo no obstante para que el curso dado a esta sugestión no demore la solución considerada como urgente para las obras del proyecto actualmente en construcción.

Esta moción ha pasado, como es de ley, al Comité de Control, quien todavía no se ha pronunciado acerca de ella.

III.—TÁNGER Y LA ZONA FRANCESA

Desde hace tiempo viene recabando la Cámara de Comercio de Tánger el privilegio de que puedan embarcarse en este puerto con destino a Francia y en las mismas condiciones que en los puertos de la zona francesa determinadas cantidades de trigo.

Como se sabe, el Gobierno francés ha concedido que una cantidad de cereales del Marruecos francés pueda entrar en Francia libre de derechos, siempre que el puerto de embarque haya sido de la zona francesa y el transporte un barco francés. Tal es lo que ha pedido también Tánger varias veces, llevando en este asunto la voz la Cámara de Comercio internacional.

El Gobierno del Protectorado francés parece ser que por fin estaba dispuesto a conceder a Tánger el privilegio de poder embarcar en las condiciones de privilegio señaladas 200.000 quintales de trigo procedentes de la zona francesa. Contra esta predisposición y posible solución favorable protestó enérgicamente la Cámara de Comercio de Kenitra. Contra ella protestó asimismo el grupo socialista del Marruecos francés dirigiendo al líder del partido, don León Blum, una carta en la que se encarecía el perjuicio que tal medida podría acarrear a Kenitra. Con este motivo se cambió una interesante correspondencia entre el grupo socialista marroquí y la secretaría del partido y entre esta y el departamento de Asuntos exteriores, correspondencia que ha sido publicada. En ella se advierte que el Gobierno francés parece inclinado a fallar el negocio según las indicaciones del Residente general que son favorables a Tánger.

Ultimamente, en una reunión celebrada por la Cámara de Comercio de Casablanca, esta ha unido su protesta a la Cámara de Comercio de Kenitra. Es por demás instructiva la correspondencia a que aludimos y lo son también estas protestas de las Cámaras por los motivos en que se apoyan. Porque ponen de manifiesto la diferencia de criterio y de razones que media entre el Gobierno francés y los intereses franco-marroquíes. Para aquel, Tánger es un puerto jerifiano y esta es la razón; para estos, Tánger es un puerto que no es de la zona francesa y en esto apoyan sus protestas.

IV.—CLUB DEPORTIVO ESPAÑOL

Ha cundido entre la colonia española de esta ciudad una preocupación muy digna de elogio: la de agrupar todos los elementos deportivos españoles en un Club general que comprenda todos los deportes.

Surgió la idea por lo siguiente. Siendo aquí la colonia española la más numerosa y activa, como todo el mundo sabe, se daba el caso de que no eran siempre los equipos españoles ni todo lo completos que debieran ser, atendidos los elementos con que cuentan, ni todo lo perfectos en relación con otros de otras colonias. Y esto último, porque son precisamente españoles los que nutren otros equipos y clubs deportivos no nacionales.

Después de varias reuniones ha cuajado por fin en realización la idea del Club general español. Ha presidido las asambleas el doctor don Rodrigo R. Marchena, tan entusiasta siempre por todo lo que dice manifestación artística o deportiva y por todo lo que significa españolismo. La Colonia cuenta para empezar... consigo misma. Sabido es lo que el deporte representa en las sociedades modernas en punto a disciplina, educación y hasta entusiasmo

nacional. A veces es tan necesaria la buena organización deportiva en las colonias en el extranjero como el establecimiento y funcionamiento de grupos escolares. Estando en Tánger todos los grupos o asociaciones deportivas subvencionados por sus respectivos Gobiernos, el nuestro que parece haberse preocupado siempre por la suerte de Tánger y por la conservación de las características nacionales en la colonia española, no debiera desdecir de lo que los demás hacen. De lo que conviene al interés nacional.

V.—EL ASILO LAREDO-SABAH.

El día 19 de este mes se celebró la fundación del Asilo Laredo-Sabah. El acto fué por todo extremo solemne y concurrido, como todos aquellos que atañen a la colonia judía y revisten alguna importancia. Todo lo que en Tánger es y significa algo se vió en el Asilo Laredo-Sabah el día de la inauguración.

La creación de este establecimiento benéfico es verdaderamente ejemplar. En memoria de don Semtob Sabah, miembro de la Comunidad judía tangerina estimadísimo y querido de todos, se abrió hace años una suscripción para atenciones benéficas. Fué abierta otra suscripción después, para las mismas atenciones, en memoria de otro abnegado israelita tangerino, don Moises Yonas Laredo. Con el importe de las dos suscripciones, aunque se trataba de una cantidad considerable, no se creyó que pudiera tener asegurada su vida un establecimiento benéfico de importancia. Entonces el Comité directivo de la Comunidad judía, presidido por don José Benoliel, el sabio portugués que ya conocen los lectores de AFRICA, ofreció a las comisiones que organizaron y recaudaron los fondos aludidos la perpetuidad de una obra benéfica, si se ponían a su disposición las cantidades recogidas. Así ha podido realizarse esta obra magnífica, que es obra de todos los judíos de Tánger. Es decir, que la ha tomado a su cargo la Comunidad, con lo cual tiene garantida la existencia. Y ha dado principio con las recaudaciones indicadas, por lo que lleva los nombres de los israelitas cuya memoria se quiso conmemorar.

Últimamente la Asamblea legislativa internacional votó para obras benéficas de musulmanes y judíos un crédito de 200.000 francos. La cantidad que de esta corresponda a los hebreos será también administrada como es natural, por la Comunidad y con ella se atenderá al sostenimiento de este Asilo, que es «comunal».

El establecimiento reúne magníficas condiciones de higiene y belleza. Sito en uno de los sitios más desahogados y a la vez céntricos de Tánger, tiene toda clase de servicios necesarios para las atenciones a que está destinado. Hay numerosas habitaciones, todas amplias y ventiladas, magnífico y amplio jardín, cuartos de baño, edificios para cocina y todo lo que un centro benéfico de esta índole requiere.

VI.—MEMORIA DE LA CÁMARA ESPAÑOLA

La Cámara de Comercio española de Tánger ha editado estos días una memoria. Ello señala una nueva etapa de actividad de la Cámara. Y creemos que a esta nueva etapa no es ajena la sugestión del ministerio de Economía Nacional.

En la memoria que acaba de aparecer han sido recogidos con cuidadosa selección todos los datos generales útiles al comerciante y además todos los datos que interesan más particularmente al comercio español de esta ciudad. Ya es hora de que aquí reaccionemos, evitando que se vendan con marchamo extranjero productos nacionales y aprovechando la proximidad de la Península para hacer prevalecer en este mercado mercancías que ahora vienen de muy lejos y que por diferentes motivos no pueden competir con similares españolas.

Una de las indicaciones de la Memoria es la de que importa que Tánger quede dentro de una línea aérea española. Por ejemplo, dentro de la de Sevilla-Larache. La proposición viene a tiempo, porque ahora precisamente se trata de reorganizar las líneas aéreas con Africa.

Santos FERNANDEZ

Tánger, 19.



REGRESO A MARRUECOS DEL RESIDENTE GENERAL FRANCÉS.

M. Lucien Saint, Residente General de Francia en Marruecos después de haber permanecido dos días en Madrid, donde celebró varias conferencias con el Jefe del Gobierno español y fué obsequiado con una comida de honor por S. M. el Rey, regresó a Marruecos el día 19 del corriente, desembarcando en el puerto de Ceuta. Aquí fué recibido por el Alto Comisario español General Conde de Jordana, el Delegado General de la Alta Comisaría Excmo. Sr. Don Teodomiro Aguilar, General García Benítez y gran número de autoridades y de jefes militares, como asimismo entidades y corporaciones oficiales y populares y numeroso público que le hicieron objeto de patentes muestras de consideración y respeto. En la fotografía aparecen las señoras de Saint y Nogués, los Generales Jordana, García Benítez y Nogués y el Delegado General Sr. Aguilar, en el momento de desembarcar del crucero "Extremadura", donde hicieron la travesía del Estrecho, los ilustres viajeros.

(Foto Albalat)



Aspecto nocturno de la rada de Ceuta.

Foto Kurt Bonnet

ECOS LOS PROBLEMAS DE CEUTA Y EL CENTRO DE HIJOS DE CEUTA.—El diario tetuani «El Norte de Africa» publicó durante el presente mes los dos interesantes artículos que a continuación reproducimos.

Nuestros lectores conocen el Centro de Hijos de Ceuta. Es sin duda el organismo más vivo y más en contacto con los problemas ceutíes que existe en la vecina plaza. Esos problemas constituyen su única razón de existir, y al estudio de los mismos y a procurar que entren en la mente de cuantos residen en ella, dedica todas sus energías que son muchas y que deben hallarse en constante tensión si han de remover de su quietud a sus convecinos.

Muchos problemas tiene Ceuta que se encuentran afectados por su situación inmediata a la Zona de Protectorado. Los más de ellos los va resolviendo éste y reciente es el paso a la Dirección de Obras Públicas de varios de los caminos, que en el más completo abandono existían en las inmediaciones de la ciudad. La prosperidad ha de llegarle a Ceuta por el Protectorado, opinan muchas personas, y con justicia, porque la vida de Ceuta le entra por el puerto y el puerto está hecho para penetrar en Africa, no para que carboneen o tomen petróleo y víveres los barcos de paso al Atlántico o que penetren en el Mediterráneo.

Pero el puerto que es la base de sustentación de Ceuta puede ser también causa de su muerte. El puerto ceutí es terriblemente caro, tan caro que los barcos prefieren ya ir a Tánger a tomar combustible, aun sin tener allá las instalaciones y comodidades ceutíes, porque le cuesta todo menos. Si Ceuta no se arranca hasta conseguir que se abarate su puerto, será inútil el sacrificio que hace España y las mercancías vendrán al Protectorado por Tánger, como ya viene ocurriendo y será aún más si Dios no lo remedia.

El Protectorado no quiere que esto ocurra. El Protectorado viene defendiendo la vida del Puerto de Ceuta con una intensidad y energía que no le han sido muy agradecidas. El Protectorado llevó los railes al puerto y ha construido una hermosa avenida como punto terminal de la carretera Tetuán-Ceuta. El Protectorado ha hecho ya todo lo posible por facilitar el acceso al puerto de Ceuta, que hoy ya utiliza el turismo con preferencia a Casa Blanca y Tánger. Ceuta tiene que echar el resto y conseguir que su puerto sea más barato y que vayan desapareciendo las enormes gabelas que pesan sobre los barcos y las mercancías que llegan a Ceuta.

Figúrese el lector si lo que enunciamos puede ser tema de conferencias llenas de actualidad y de interés para las personalidades que ocupen la autorizada tribuna del Centro de Hijos de Ceuta. Puede que esas voces consiguieran conmovir al pueblo ceutí y le pusieran en camino de su salvación. Porque si sigue durmiendo y permanecen los impuestos y derechos que gravan al comercio y a la navegación, terribles rivales próximos anularán su vida y harán inútiles los muchos millones que está gastando España en esa obra colosal que cada día parece más grande porque está más solitaria.

El anuncio del ciclo de conferencias organizado por el Centro de Hijos de Ceuta ha despertado extraordinario interés en la capital del Protectorado porque los temas a desarrollar están ligados íntimamente al desenvolvimiento de nuestra gestión y al porvenir de la zona.

Todos esos temas tienen a Ceuta como objetivo, considerándola puerta de entrada al Norte de Africa y base de un fecundo porvenir. La enunciación de algunos bastará para que el lector se dé cabal cuenta de su importancia.

El Teniente Coronel D. Pedro Jevenois será uno de los conferenciantes. Como sabe el lector, es autor del proyecto de túnel bajo el Estrecho de Gibraltar, del cual nos hemos ocupado en distintas ocasiones. Como se sabe, actualmente se están verificando sondeos cerca de Tarifa en uno de los que se consideran probables puntos de ataque del túnel. El otro, o sea el situado en tierras de Africa, se ha determinado en la cabila de Anyera, no muy distante del límite de la zona internacional. Al conocerse este sitio, la opinión no sólo de Ceuta, sino también de los españoles que residen en esta zona, se sintió un tanto impresionada, porque hubieran deseado que el túnel desembocara dentro de territorio de soberanía, para que el pabellón español cobijara las dos salidas de esa obra que ha sido proyectada por un español y cuyos trabajos se están realizando con elementos españoles.

La conferencia del Sr. Jevenois tenderá además de dar a conocer con todo detalle en qué consiste su proyecto, a exponer las razones de carácter técnico que se oponen a que pueda ser cumplido el deseo de los españoles en Africa, que serían los suyos naturalmente.

Otra conferencia sobre el proyecto de enlace por auto y ferrocarril entre las dos orillas del Estrecho estará a cargo del Ingeniero de Caminos don Pedro Gallego Herrera. La personalidad científica de este ingeniero es muy conocida en los medios españoles y también, y muy particularmente, en los del extranjero. El Sr. Gallego, como ya dijimos en ocasión de su primera visita a Marruecos, relacionada con este mismo asunto, es autor de un proyecto de enlace de España y Africa. Difiere del proyecto del Sr. Jevenois. El suyo consiste en la construcción de un verdadero tubo que irá situado a unos veinte metros de profundidad, capaz para doble vía de ferrocarril, una gran pista para automóviles y andenes de peatones. La justificación técnica respecto a la posibilidad realizable de la idea ha merecido la aprobación de los organismos competentes. El Sr. Gallego es autor de siete proyectos parecidos de comunicación relativos a pasos situados en distintos países. Uno se refiere a la comunicación bajo el río Hudson, que mereció comentarios muy detenidos y altamente elogiosos de la prensa neoyorquina. El distinguido ingeniero llegará uno de estos días y viene para efectuar el replanteo definitivo de la obra. Figúrese el lector si tendrá interés la conferencia que acerca del proyecto va a dar en el Centro de Hijos de Ceuta.

A continuación ocupará la tribuna el Director de Obras Públicas del Protectorado. Dar la noticia simplemente constituye ya un motivo de interés, la capacidad técnica del señor Piqueras es sobrado conocida para que necesite de presentación. Su conocimiento de los problemas de comunicación del Norte de Africa le han atribuido una verdadera especialización en ellos. Tratará el Sr. Piqueras de los medios de relación del Puerto de Ceuta con el interior. La prolongación del f. c. Ceuta-Tetuán, la construcción de autopistas al interior y, sobre todo, el Transahariano. Esta obra extraordinaria que acapara hoy la atención del mundo científico y de los negocios y de la política, ocupará gran parte del discurso del ilustre conferenciante.

Estas tres conferencias, por la transcendencia de los temas que se van a tratar, han de ser consideradas internacionalmente y serán objeto de los comentarios de la prensa mundial, porque los puntos a tratar por los señores Jevenois, Gallego y Piqueras atañen a la zona más interesante del mundo, al acceso del Mediterráneo. Por esta sola consideración la iniciativa del Centro de Hijos de Ceuta merece los plácemes que ya se le están tributando, tanto en Tetuán como en la vecina ciudad española.

✱

LA EXPOSICION INTERNACIONAL COLONIAL, MARITIMA Y DE ARTE FLAMENCO DE AMBERES DE 1930.—

Con ocasión el centenario de la independencia del pueblo belga, Amberes celebrará su tercera Exposición Internacional. La primera tuvo lugar el año 1855; la segunda el 1894 y esta tercera estaba dispuesta para el año 1920 pero la guerra europea la hizo imposible ya que evidentemente no podía hablarse de exposiciones en un pueblo que dedicaba todo su esfuerzo a reconstruir sobre la ruina de una guerra cruel y devastadora.

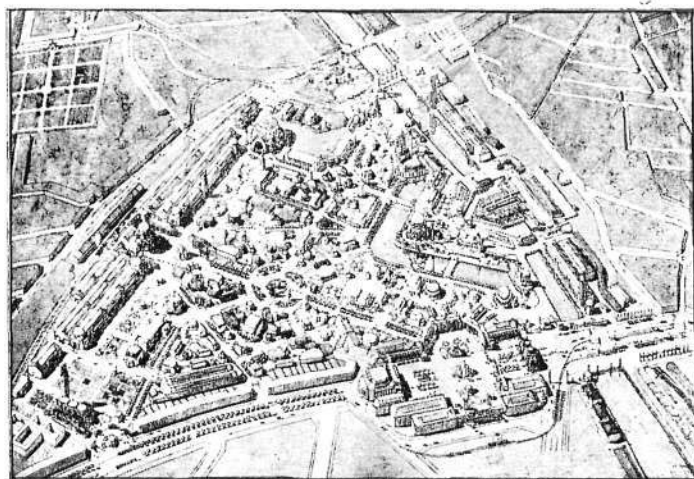
Ya en octubre de 1924 se constituyó el COMITÉ DE INICIATIVA encargado de estudiar todo lo relativo a la Exposición y al comienzo del año 1926 ya pudo presentar sus proyectos al público y constituir, para obtener los recursos y desarrollar los proyectos, una Sociedad Anónima que se denominó *Exposición Internacional Colonial, Marítima y de Arte Flamenco, Amberes 1930*. Por su llamamiento se constituyó rápidamente un capital inicial de 15 millones de francos procediéndose seguidamente al nombramiento de un Consejo de Administración y de un Comité ejecutivo que se dedicó rápidamente al desarrollo de los trabajos.

Una de las bases del programa de esta Exposición especializada ha sido el estudio de la puesta en valor de las colonias, uno de los extremos más interesantes desde el punto de vista de la actividad económica contemporánea, y este aspecto y la concurrencia de diversas naciones coloniales es justamente lo que le da mayor interés haciéndola objeto de estas notas de nuestra Revista.

El programa de la Sección Colonial comprende:

- 1.—Organización colonial.
- 2.—Medicina, higiene y asistencia en las colonias.
- 3.—Enseñanza colonial.
- 4.—Organización económica y financiera en las colonias.
- 5.—Ingeniería civil y medios de transporte por tierra, agua y aire especiales en los países en vía de colonización.
- 6.—Construcción, decoración y mobiliario de los edificios públicos y de las habitaciones coloniales.
- 7.—Productos minerales de las colonias y sus aplicaciones.
- 8.—Productos vegetales de las colonias.
- 9.—Productos animales de las colonias.
- 10.—Productos alimenticios destinados a ser utilizados en las colonias.
- 11.—Productos textiles destinados o utilizados en las colonias.
- 12.—La mecánica en la puesta en valor de las colonias.
- 13.—La electricidad en las colonias.
- 14.—Productos industriales diversos destinados a las colonias o utilizados por ellas.
- 15.—Artes. Literatura, Prensa, Turismo, Sport y Educación física en las colonias.

Como se ve el programa de esta Sección ha sido ampliamente concebido. No se limita a los productos importados de las colonias, abraza también los destinados y utilizados en las colonias, dominios y protectorados. Por ello y por concurrir a la Exposición Argelia, Marruecos, Indias Neerlandesas, Colonias británicas del Africa Oriental y Occidental, sin contar la magnífica instalación especialmente destinada al Congo belga, la Sección colonial es susceptible de interesar a todos los países, prometiendo constituir una manifestación hermosa de todas las posibilidades coloniales.



LA INTELIGENCIA HISPANO MARROQUÍ.—EL ESTE Y MELILLA—

Con estos títulos ha publicado recientemente el diario casablanqués «Le Cri Marocain» un interesante artículo del cual entresacamos los párrafos siguientes:

Algunos han censurado al «Cri Marocain» por haber sostenido la idea de utilizar el puerto de Melilla. Se ha querido ver en esta tesis puramente económica algo así como una ofensa al patriotismo francés.

El «Times» ha publicado últimamente un artículo en el que nuestros amigos británicos, se extrañan, con una punta de amargura, de las buenas relaciones franco-españolas que ha puesto de manifiesto el viaje del Alto Comisario de la Zona vecina.

Es claro que el Foreign Office estaría encantado de ver a París y Madrid, Ceuta y Rabat de monos con otros.

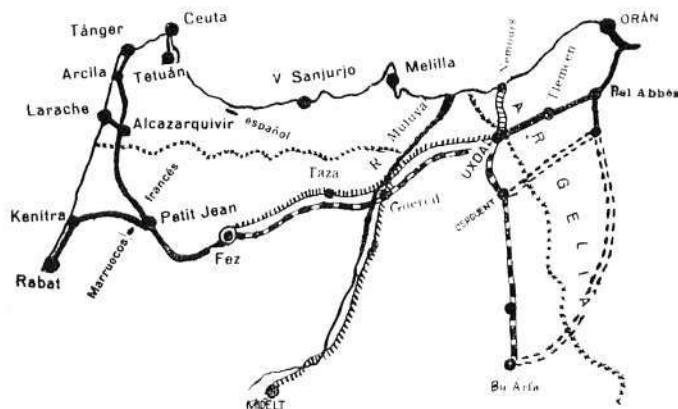
Pero ya el caso no es este. Por ello es lógico que utilicemos en interés recíproco esas buenas relaciones hoy consolidadas.

De igual modo que la policía de Río de Oro nos permite mejorar nuestra línea aérea de América del Sur, debemos, siempre en beneficio recíproco, buscar en estas buenas relaciones los medios de mejorar las comunicaciones marítimas de nuestros Este y Centro marroquíes.

Hace treinta años, antes que hubiéramos penetrado en Marruecos, los más calificados publicistas y viajeros franceses veían en Melilla el puerto mediterráneo del Marruecos central; deplorando que este papel que le correspondía se viese paralizado por la rapaz y eterna anarquía de las tribus rifeñas que con su bandidismo entorpecían las relaciones con Melilla y hinterland.

A pesar de todo una gran parte del comercio francés de dicho hinterland pasaba por el puerto de Melilla. Los armadores oraneses, los Chabert, los Castanie, los Oser y los Tonache de Marsella vertían en este embrión de puerto hispano-rifeño millones de francos en azúcares, telas, tes y cafés.

Y todos estaban de acuerdo en que Nemours sólo podría oponer a Melilla una concurrencia infantil.



Los trazos negros indican los ferrocarriles de vía normal en explotación. Los trazos de líneas transversales los ferrocarriles existentes de vía de 0'60. Los trazos negros y blancos son ferrocarriles en construcción de vía normal. Los proyectos de ferrocarril Nemours-Uxda y del Transahariano van también indicados en el croquis, los segundos con doble línea de trazos.

Han pasado treinta años. Melilla se ha convertido en un gran puerto y el Rif está sometido, como consecuencia de una cordial colaboración franco-española.

El Gobierno argelino mientras tanto ha hecho como que construía el puerto de Nemours, ya que el imperio marroquí se negaba a crearse una salida propia sobre el Mediterráneo.

Pero Nemours se ha construido como se sostiene a un condenado a la horca, con mil cuidados para que se estrangule bien.

El «Eco de Orán» que llega hasta Casablanca, nos ha descubierto las angustias de la municipalidad de Nemours.

Puerto muy pequeño, inaccesible con la menor marejada, desprovisto de muelles y sin espacio para establecer docks, puerto que hace falta ensanchar, doblar o triplicar para que pueda utilizarlo Marruecos.

En una palabra, un puerto que hace falta reconstruir completamente y no como lo conciben los ingenieros oficiales sino como lo imaginan los habitantes de Nemours.

Aprovechemos el viaje del Alto Comisario español para establecer las bases de un plan de trabajo conjunto de intercambios entre las dos zonas de un mismo país.

No entremezclemos en la discusión ninguna razón particular, ni prejuicio alguno. Argelia, Orán y Nemours están muy lejos de Casablanca para que estemos influenciados por amistades o enemistades personales.

Queremos solamente que el dinero que se nos arranca en impuestos y tasas de todas clases sea empleado inteligentemente por los servicios del Protectorado.

Basta poner los ojos en nuestro croquis para ver que el Este marroquí es simplemente la cuenca del Muluya. Al pie del Atlas, al Sur de Uxda, al Sur de Guercif, las riquezas mineras empiezan a surgir. Más al Norte los productos agrícolas que se multiplicarán con los embalses proyectados. Hoy día esto es lo que constituye la riqueza del Marruecos oriental.

Ahora bien, ¿es lógico, cómodo o ventajoso para nuestro Marruecos que esta corriente de riqueza que se ha creado vierta, dan-

do un gran rodeo y por una vía montañosa y estrecha hacia un puerto todavía inexistente y en una provincia sobre la cual no ejercemos ni siquiera el control?

Por nuestro croquis la geografía responde que no.

La salida natural de la cuenca del Muluya es Melilla. El puerto práctico y seguro que existe en esta costa mediterránea es Melilla.

¿Estamos en guerra con España? No.

Pues entonces?...

☆

LOS AUTOMÓVILES QUE SE IMPORTEN EN RÉGIMEN TEMPORAL.—Para evitar demoras y entorpecimientos en los despachos por vía marítima de los automóviles que se importen en régimen temporal a la península, se ha publicado la siguiente Real orden de Hacienda:

«Ilmo. Sr.: En 7 de Abril de 1928 y a instancia del R. A. C. E. se dictó la Real orden núm. 216, encaminada a evitar demoras y entorpecimientos en los despachos por vía marítima de los automóviles que se importen en régimen temporal, provistos de tripticos y carnets de pasaje.

La consideración debida al turismo automovilista procedente de la zona española de Marruecos, aconseja la adopción de un procedimiento semejante al que dicha Real orden señala, para los automóviles expresados, que facilite el despacho de los mismos, con la consiguiente disminución de molestias y gastos, recogiendo las indicaciones hechas en este sentido por varios organismos y más señaladamente por la Alta Comisaría de España en Marruecos. A estos efectos.

S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo propuesto por V. L., ha tenido a bien disponer que, análogamente a lo dispuesto en Real orden núm. 216 de 7 de Abril de 1923 respecto de los automóviles documentados con tripticos y carnets de pasaje, los automóviles de la Zona de Protectorado español de Marruecos que desembarquen en los puertos de Algeciras y Málaga, respectivamente, para su entrada en España, en régimen temporal, se documenten única y exclusivamente con el correspondiente pase, que extenderán las Aduanas de entrada en vista de una declaración jurada suscrita por los propietarios de vehículos y visada por la Intervención del Registro del Puerto Franco de salida, que contenga una descripción completa y exacta del vehículo que se pretende importar.

De Real orden, etc.»

☆

CAMBIO DE MANDOS EN MARRUECOS.—Por Real Decreto de trece de enero último ha sido ascendido, por elección, a divisionario, el General de la Circunscripción del Rif, Don Manuel González Carrasco, que había sido muy ventajosamente situado en el cuadro de ascensos que formuló, a tales fines, la Junta Clasificadora correspondiente. El historial de sus servicios es, íntegramente, el de las campañas africanas. Inició su carrera militar como subalterno, brillantemente por cierto, en Cuba, en el Batallón de Cazadores de Alfonso XII. Poco después pasa a Melilla, en donde ha servido, salvo ligeros intervalos, durante todos sus empleos de Capitán y de Comandante—ascendido a este último por méritos de campaña—en unidades de cazadores e indígenas, sirviendo también en el Grupo de Regulares de Larache, al frente del cual tomó parte activa en las operaciones de los años 19 al 23. Ascendido por méritos de guerra a Coronel hizo la campaña del 24, y afecto al servicio de Aeronáutica ha prestado servicios en las Escuelas de Cuatro Vientos, Getafe y los Alcázares, y en el Grupo de Escuadrillas de Melilla, interviniendo en numerosos reconocimientos y bombardeos aéreos. A General de Brigada ascendió también por méritos de campaña interviniendo, de modo preponderante en las operaciones finales de la guerra, en la zona oriental. Ha sido condecorado muchas veces, incluso con la Medalla Militar.

La vacante producida por su ascenso, en la Circunscripción de

Melilla, ha sido cubierta por el General Pozas, que venía desempeñando la Jefatura de la del Rif.

Para el mando de esta Circunscripción ha sido designado el General D. Leopoldo García Boloix, un veterano también de la guerra de Marruecos. Comenzó, el General Boloix, su carrera militar en Filipinas; ha sido profesor de la Escuela Central de Tiro, Director del Colegio preparatorio de Córdoba, y es diplomado de Estado Mayor. Ha servido en Marruecos, en el Regimiento de Caballería de Alcántara y en los Grupos de Fuerzas Indígenas de Melilla y Larache; y finalmente fué Coronel del Regimiento de Taxdirt, desde el año 1924 al 27, en cuyo tiempo mandó, brillantemente, diferentes columnas de operaciones, en la Zona Occidental. Distintas veces condecorado posee también la Cruz de Guerra francesa y el ascenso a Comandante, por méritos de guerra. Clasificado con el número 1 para el empleo de General ascendió por elección, hace dos años. En la actualidad mandaba la Brigada de Caballería de Alcalá de Henares.

Otro Real Decreto de la misma fecha antes citada pone a las órdenes inmediatas del Ministro al General Millán-Astray. Para substituirle en la Circunscripción de Ceuta-Tetuán ha sido nombrado el General Don Gregorio Benito Terrazas, que precisamente había sido ascendido el mismo día 13 por elección, y al que la Junta Clasificadora había señalado con el número 1. Es también una carrera brillante consagrada a Marruecos, en cuyas campañas tomó parte de Capitán, de Comandante y de Teniente Coronel, en todos los territorios del Protectorado, siendo herido en las operaciones del año 12 y ascendido a Jefe en atención a sus méritos de campaña. Por las operaciones del año 22, asciende a Coronel en cuyo empleo figura al frente de la Oficina Central de Intervenciones y Fuerzas Jafilianas. Como Teniente Coronel fué Jefe del Grupo de Regulares de Tetuán, interviniendo diferentes veces, con singular acierto, en el mando de columnas en operaciones. Tiene distintas recompensas de campaña, entre ellas la Medalla Militar. Ha sido profesor y Jefe de Estudios de la Academia del Arma de Infantería, de la que procede. A su ascenso desempeñaba el cargo de Segundo Jefe de la Inspección General de Intervenciones.

Tanto el General González Carrasco como el General Millán-Astray, han sido cariñosamente despedidos por los elementos militar y civil de las respectivas circunscripciones.

El General Millán-Astray fué obsequiado con un banquete por los Jefes de Cuerpo presididos por el Jefe Superior y Alto Comisario Conde de Jordana, y con una cena íntima en el Centro de Hijos de Ceuta, a la que concurren las numerosísimas amistades que aquí deja el heroico General.—J. D. de V.

☆

ASCENSOS POR ELECCIÓN EN AFRICA.—Recientemente han sido promovidos al empleo superior por elección los siguientes Generales, Jefes y Oficiales que prestaban sus servicios en nuestra Zona de Protectorado:

General de Brigada Excmo. Sr. D. Manuel González Carrasco, Jefe de la Circunscripción de Melilla.

Coronel de Infantería D. Gregorio Benito Terraza, 2.º Jefe de las Intervenciones Militares.

Capitán D. José López-Amor Jiménez, del Regimiento Ceuta número 60.

Otro D. Antonio Martín Bilbatua, del mismo Regimiento.

Otro D. Salvador Lambea López, del Batallón Cazadores Simancas número 8.

Otro D. Isaías Rodríguez Padilla, del Grupo de Alhucemas número 5.

Teniente D. Juan de Miguel Villar, del Regimiento Ceuta número 60.

Otro D. José Marchivar Villanueva, del mismo.

Otro D. Elías Cortes Luivell, del Grupo de Tetuán.

Otro D. José Jiménez Ben-Hamou, de las Intervenciones de Melilla.

Esta Revista se complace en enviar a todos su parabien, deseándoles toda clase de éxitos y satisfacciones en sus nuevos empleos.





LA FOTOGRAFIA ARTISTICA EN MARRUECOS - Una calle de Tetuán.

REVISTA DE LIBROS

Gonzalo de Reparáz.—GEOGRAFÍA Y POLÍTICA.—
«Veinticinco lecciones de Historia Naturalista».—Co-
lección Reparáz.—Ediciones Mentora.—Barcelona.
—5 pesetas.

Leemos en estos días con un poco de estupor la aventura de un hombre del siglo actual que ha tenido la humorada de querer retroceder al modo de vida de nuestros abuelos de hace 10.000 años. No ha tenido que emprender para ello ninguna penosa peregrinación retrospectiva a lo largo de las rutas invariables que, desde las presuntas cunas de la humanidad, siguieron secularmente todas las corrientes migratorias de los hombres prehistóricos. Poco esfuerzo le ha costado este descenso de miles de años: simplemente internarse algunos kilómetros en una selva del Canadá y, de improviso, se ha encontrado descargado del peso de la civilización acumulada sobre la especie durante más de cien siglos. ¡Tan cerca estamos de la naturaleza primitiva! ¡Tan débil es el tabique que nos separa de la vida prehistórica! ¡Tan fácil es la echazón de 10.000 años de esto que llamamos cultura y progreso! Total: despojarse de unas cuantas prendas de vestir, tirar al agua la cartera y el reloj, quedarse en taparrabos y echarse a andar selva adelante, hasta dejar unos cuantos kilómetros de arboleda y de maleza interpuestos entre sus espaldas y la ruidosa y satisfecha civilización presente.

Y ha vencido este hombre de naturaleza enrarecida y ahogada, muy del siglo XX, en lucha abierta y frente a frente con la naturaleza densa y bravía de un paisaje prehistórico. Ha vencido porque el hombre moderno no está tan desentrenado como nos lo imaginamos, ni vive en paz con aquella. La civilización actual no nos aísla de la naturaleza, ni nos pone al amparo de su dominio. Únicamente ha hecho más inconscientes en cada hombre sus reacciones defensivas, más refinadas y aparatosas. Seguimos frente a la naturaleza, seguimos siendo sus súbditos y sus víctimas. Para ella no es más un hombre vestido de frac que otro cubierto de pieles a medio curtir. Todo el moderno progreso mecánico, ni la asusta ni la aleja: es ella misma. Y el hombre sigue siendo el animal, más o menos velludo, tan esclavo de las leyes físicas y biológicas como hace 10.000 años.

También los pueblos de mayor y más sorprendente cultura, mecánica o intelectual, siguen tan sometidos a ella como aquellas hordas nómadas que eran los pueblos de hace 10.000 años y como muchos que todavía se encuentran en el mismo tracto de evolución. La naturaleza—las modalidades raciales y las geográficas—siguen rigiendo sus destinos, aunque ellos cegados con las luces del progreso hayan olvidado esta dura verdad y se crean dueños absolutos de su propia historia. Nada hay en el universo al margen de las leyes universales; y la vida humana no es sino una faceta de la vida universal.

La civilización, nos dice en una fórmula precisa el Sr. Reparáz, no es sino el producto rendido por los esfuerzos de adaptación a la naturaleza, en primer término al medio geográfico. La constitución y la organización de los grupos sociales han de responder necesariamente al fondo y a las cualidades primitivas de la raza y al medio físico. El estado social es un equilibrio de reacciones entre la naturaleza primitiva y la adquirida. La actuación de cada país en la historia tiene predestinaciones indudables, nacidas de las cualidades originarias de cada pueblo y del factor geográfico en que se desenvuelve su existencia.

Sea un estado de levita, sea un estado de taparrabos y plumas en la cabeza, la naturaleza le rodea y le domina y toda rebeldía y alzamiento contra ella, además de ser vana, trae pena de muerte o por lo menos de parálisis y de anulación en el cuadro general histórico.

Esta es la política tal como la entiende virilmente D. Gonzalo de Reparáz y como desde su juventud la viene predicando: acomodar las directivas de cada pueblo a la finalidad y al rumbo que la naturaleza—raza y geografía—le trazan. Reparáz nos sorprende constantemente con nuevas fachadas de su fino ingenio y de su formidable preparación científica, como un polígrafo que es—maestro digno colaborador de Costa—pero Reparáz es ante todo un antaño de esta sabiduría tan olvidada por los dirigentes de pueblos: la geofilosofía. Toda su espléndida labor, que el tiempo ha de enaltecer cada vez más con el título de verdaderamente patriótica, precisamente porque jamás se prestó a ser patriotería, está entonada en aquel fundamental ideario.

Europa geográficamente no es sino una continuación del Asia; mientras que por el S. está enlazada con el extensísimo triángulo de África. No se trata de leves contactos, sino de largas soldaduras. La ancha y baja cordillera de los montes Urales y las grandes depresiones del Volga inferior, del Caspio y del Aral no separan, sino que establecen la continuidad de uno y otro continente. El mar Mediterráneo, que es un verdadero lago y la enorme herradura orográfica que bordea su sección occidental—Apenino, Alpes, Pirineo, cordilleras Bética y del Rif, Atlas mediterráneo—establecen el contacto íntimo y completo entre el sur europeo y el norte

africano. El Estrecho de Gibraltar no es sino un collado sumergido, un puerto u hoz abierto en esta gran cadena montañosa, que las aguas ocultan. De otra parte, las costas de Europa movidas y quebradas, con amplísimo desarrollo, se alargan hacia el Atlántico y por el Norte lanzan al mar el desgarrón de las islas Británicas.

Lógicamente, las zonas de la expansión europea son tres: el Asia, el África y el Océano Atlántico. Órgano de la expansión Asiática lo es Rusia, mientras que la península Ibérica lo es de la expansión africana. El dominio del mar de Atlante lo destinó la geografía al occidente ibérico y a la insular Inglaterra.

¿Cómo han llenado su función estos tres órganos de contacto de Europa? Tal es el motivo de algunas, las más interesantes, lecciones de estas veinticinco de Historia naturalista, que el maestro Reparáz explica con sus envidiables condiciones de cultura, de amenidad inquieta, de decidido culto rendido a la verdad histórica. Esta verdad a la que tantos intereses bastardos han cubierto mogigatadamente de hojas de parra y de postizos de relumbrón. ¿Como si el conocerse a sí mismo no fuese la primer máxima de la sabiduría y del buen juicio para los hombres, como para los pueblos!

Rusia luego de soportar, y de rechazar al cabo, una invasión musulmana—paralelismo con Iberia—los mogoles, «La Horda de Oro» (siglo XIII), (de la cual aprenden por cierto los príncipes de Moscú los elementos del régimen administrativo y político), se lanza a la expansión siberiana. Un poco más tarde que nuestros descubrimientos y nuestras conquistas americanas, pero guardando con ellas notable semejanza en lo hazañoso y personalista de la empresa. Yermat Timofeief, un caudillo cosaco, es el Hernán Cortés o el Pizarro de la primer aventura asiática de Rusia. Pronto alcanza la expansión rusa las márgenes del Yenisei y en un siglo llega al Océano Pacífico. Saltó luego el estrecho de Behring y se extendió sobre las islas Aleutianas y la costa fronteriza de la Alaska. Allí encontraron a los rusos en 1788, dos marinos españoles, Don Estevan Martínez y Don Gonzalo López de Haro, salidos del puerto de San Blas (Méjico) en la fragata «Concepción», recibiendo de ellos afectuosa acogida y gran número de datos y noticias y siéndoles mostrados varios mapas rusos de aquellos parajes. Véase como vinieron a darse la mano las dos corrientes de expansión europea, partidas de opuestos puntos cardinales!

En 1905 la expansión rusa tropieza con la barrera nipona, cuando aquella ha dejado de ser un desbordamiento natural y espontáneo y se ha convertido en una aventura crematística, emprendida por un estado político artificial y centralizador e imperialista, que, a partir de Pedro el Grande, ha ido superponiéndose a la constitución natural de la nación rusa.

La revolución de 1917 es la oscilación que vuelve a Rusia otra vez de cara a su fondo originario: Comunismo agrario, federalismo político, pacífica expansión en Asia. (Aquí otro símil muy atrayente entre el comunismo originario de eslavo tártaros, iberos y bereberes—el *mir*, el *concejo* y el *anfali*).

Rota la envoltura opresora del zarismo absolutista y centralizador, muy siglo XVIII, vuelve Rusia a respirar a pulmón libre y rehacer su atrofiada constitución comunista, a pulverizarse en numerosos grupos nacionales (étnicos) federados, y a extenderse, por el régimen de la mancha de aceite, sobre el vecino continente asiático. La franca reconciliación con la naturaleza y con la geografía la ha situado nuevamente en la plenitud de su función expansiva de Europa. El soviét (tradúzcase comuna o concejo) y la federación, como normas vitales de la organización del Estado, han creado en Rusia la fórmula política perfectamente maleable y única para la aglutinación de razas, religiones, idiomas, estados sociales y tipos diversos de civilización, tan heterogéneos y opuestos en este Imperio enorme, que abarca en una sola pieza continental desde el Dnieper y el mar Báltico al océano Índico y desde el Mar del Norte al Mar Negro, al Mar Caspio, al Mar de Aral, al Turquestan y a las fronteras de Afganistán y de la India. Nada de fórmulas invariables: Fórmulas maleables y heterogéneas, como lo es el ente biológico nación. Esta abraza la formidable masa humana de 145 y medio millones de individuos, sobre más de 22 millones de kilómetros cuadrados. Y este desmesurado tejido de células tan diversas va englobándose paso a paso, día por día, nuevos elementos vitales, nuevas repúblicas nacionalistas, que el régimen de transigencia con todo lo básico y nacional y el ejemplo de prosperidad y bienestar que ofrecen los grupos sociales ya incorporados, va atrayendo a la organización federal de las Repúblicas Soviéticas. Cuya acción no se detiene ya en las fronteras, sino que actúa como por endosmosis a través de ellas, haciendo sentir sus efectos sobre el Afganistán y sobre la frontera septentrional de la India. Rusia es pues el ejemplo del país, que adaptado de nuevo a sus condiciones naturales y a las directivas geográficas, reanuda el cumplimiento de sus funciones en el organismo general mundial.

Otro gran ejemplo es el de Inglaterra, pero su análisis nos llevaría demasiado lejos: basta mirar uno de esos mapas del Mundo donde cada pueblo y su irradiación vital están teñidos de un mismo color. Nada tan magnífico como la de la nación británica, en que la geografía hizo el temperamento y el temperamento se acomodó a la geografía.

Ahora veamos el caso de Iberia: La geografía de Iberia es complicada y difícil y sobre todo nada homogénea. Su postura en el mapa europeo le atribuye por otra parte a esta península suroccidental de Europa finalidades muy extensas que exigirían un enorme poder de concentración en el territorio, capaz para la creación de un poderoso Estado y para soportar una expansión tan descomunal y tan agotadora como para llenar horizontes tan dilatados: el Mediterráneo y las rutas del Oriente, la Berbería—Marruecos en particular—el Atlántico, las islas y el continente Americano.

Para dominar la propia insuficiencia geográfica y la excesiva amplitud de objetivos ambicionables, Iberia hubiese necesitado gobernantes dotados de extraordinarias dotes de penetración, con excepcional sensibilidad para percibir las exigencias y las directivas del medio geográfico. Hombres capaces de leer a gran perspectiva en los arcanos del porvenir; para lo cual no hay mas anteojos que el del pasado y el del presente, bien sabidos y bien analizados. No ha tenido Iberia esos hombres; por el contrario ha sufrido directivas absolutamente adversas y encontradas con el sentido de la geografía y por eso...

El Levante Ibérico forma una región que se enlaza geográficamente con la Berbería. Un mismo relieve que va del Pirineo al Atlas, una misma geología, idéntica fauna y flora, hombres análogos. Suelo poco adecuado para la formación de un gran Estado político: lluvias muy espaciadas y casi siempre insuficientes, ríos torrenciales, cuencas y valles de espléndida fertilidad alternando con desiertos y parameras agostados y estériles. Cataluña con el Rosellón, que es geográficamente catalán, pudo ser la cabeza de una concentración levantina, pero la torpe política centralista deja que el Rosellón le sea amputado (paz de los Pirineos) y por otra parte no logra ni se propone seriamente la soldadura de los dos estados del Ebro. Todo su afán está en atraerlos hacia la meseta central, cuando ya andan caducos y desorientados.

El Occidente peninsular (Galicia, Portugal, Andalucía) posee mayor potencia concentradora que el resto de Iberia. Clima templado, lluvias bastantes y bien espaciadas, ríos en gran parte navegables. Las mismas cifras demográficas demuestran aún esta cualidad: la población se agrupa en una proporción general de 70 habitantes por kilómetro cuadrado, coeficiente que en algunas regiones alcanza a 100, a 200 y hasta 300. En fin, el pasado y el presente de Portugal prueban la aseveración. Separado de Castilla, contra la oposición de Castilla y engañando a Castilla, realiza primero sus empresas africanas y asiáticas, va luego a América, se adueña del Brasil que vale en extensión y seguramente en riqueza, tanto como el resto de la América meridional; se instala en las islas centrales del Atlántico y en su actual momento de decadencia, aun conserva un imperio colonial que representa en territorio más de veinte veces la España Central y la Mediterránea.

La España central—sumándole Andalucía que es dependencia meramente política; geográficamente es atlántica—no pasa de la cifra de 23 habitantes por kilómetro cuadrado. Las dos grandes mesetas, enlazadas por sierras abruptas y bravas, alcanzan alturas que oscilan entre 500 y 1.000 metros. Clima extremado y hasta rigurosísimo, grandes páramos y estepas, los ríos no navegables y poco utilizables para el riego. Aire seco, demasiado sol. País en que dominó el pastoreo, el seminomadismo guerrero y el misticismo errabundo. Región geográfica de dispersión y no apta para la concentración.

La historia de Iberia, toda ella fortuita, estupenda pero casual, porque no halló gobernantes capaces de hacer ellos la historia nacional, de encauzar y dirigir el presente y el porvenir, según las directivas naturales y geográficas, invistió a la España Central de la misión funesta de ser el portillo y el campo de invasión de la influencia franca y germana, europeizantes, que convirtieron la reconquista en una larguísima cruzada, atizando el fanatismo y las diferencias religiosas, destruyendo el brillante imperio andaluz y terminando para siempre con la unidad Ibérica, (bereber) cristiano-musulmana o hispano-africana. Luego sirven ambas mesetas de asiento y centro de acción del absolutismo centralista que anula el único resorte útil de articulación entre las tres Iberias: el federalismo. Y cuando el fondo básico Ibero pugnaba por reconstituirse y reaccionar de la bárbara romanización a que tantos siglos vivió sometido, el absolutismo renacentista y luego el cesarista y el borbónico, en todo copias del imperial romano, ahogan para siempre las características nativas. Fernando e Isabel no acertaron con la fórmula de la aglutinación Ibérica. Menos aún Austrias y Borbones. Ni tampoco nuestros ingenuos doceañistas de Cádiz; precisamente, cuando, al amparo de la anarquía originada en la lucha por la independencia, parecían volver a resurgir la descentralización y el instinto regional primitivos. En los

azares de aquella lucha tan mal dirigida y tan heroicamente local, frente al romano imperio napoleónico, España reprodujo muchos rasgos de sus tiempos primitivos y de aquellos otros, ya históricos, anteriores al dominio romano.

Desde la meseta central fuimos lanzados a las aventuras europeas y familiares de Austrias y Borbones. Desde allí se consumó la escisión de Portugal y estuvo a punto de consumarse la de Cataluña, que además quedó amputada del Rosellón, y desde allí fueron torpemente olvidados nuestros naturales objetivos geográficos: Abandono del Africa occidental a los Portugueses por los Reyes Católicos y de parte de la América meridional (tratados de Cintra y Tordesillas), desastre de la Invencible, pérdida de Gibraltar, fracasos de Argel (Carlos I y Carlos III), abandono de Orán, Trafalgar, conquista de Argel por los Franceses, Santiago de Cuba y Cayit. He aquí el resumen del predominio político del interior, de la meseta, sobre las secciones litorales. Este es el balance de nuestra historia política vuelta de espaldas a nuestra geografía. La sanción inexorable que el olvido de las leyes del contacto geográfico ha acarreado sobre Iberia. Portugal, la sección de Iberia que más fielmente siguió los dictados de la Geografía, a pesar de su insuficiencia territorial, extiende aún su dominación sobre dos continentes y en proporción fabulosa con el territorio metropolitano.

Otro efecto de insuficiencia geográfica, que no encontró ningún gobernante vidente que acertara a suplirla, fué la inestabilidad y la ruina en definitiva, de los estados de Berbería y en especial de los reinos del Mogreb y la desaparición del Imperio musulmán Español, combatido desde la meseta por la cruzada europea, no española, y sin base de apoyo en los débiles reinos marroquíes. Cuando hemos podido rectificar este error, nuestra política, siempre a rastras de la europea, no ha sabido actuar. Otras naciones nos han sustituido en esta misión, que la geografía y la raza nos reservaban exclusivamente y con insistencia.

Ahora que nos ha entrado la comezón de oír a la juventud, si yo no hubiese leído y conocido de antes al maestro Reparaz, me imaginaria un joven imberbe detrás de estos ágiles libros de combate de la *Colección Reparaz*. Es decir, no me lo imaginaria, porque no creo que la juventud, como mera valoración cuantitativa, de tiempo, valga nada en cuanto a la solidez y al contenido positivo de las ideas.

Estos jóvenes de la encuesta, que, un poco engolados, se nos han vaciado, la verdad es que no nos han dicho nada que no hubiese salido ya muchas veces de muchas plumas y de muchos labios, ya bien entrados en años—como muestras nada más pongamos a Pi Margall, a Costa, a Azcarate, a Ortega Gasset; nada mas como muestras.—

A un buen marroquí o marroquizado, el resultado de la encuesta no ha podido causarle sorpresa. En Marruecos la juventud es circunstancia cualitativa, no cuantitativa: no se es joven o se deja de ser joven: se está o no se está joven. Reparaz con su salud naturalista y a prueba de bomba—que Dios le conserve muchos años—y con su magnífico vigor intelectual, cada día más afinado y más afilado por la cultura y la observación, es ahora más joven que todos esos jóvenes y quizás más joven que cuando, en 1896, era el más joven de todos los escritores españoles, ante el problema pavoroso de nuestra inminente ruina colonial.

Así pues, con todo el respeto para los entusiastas de la juventud, bien leídas y meditadas estas *Veinticinco lecciones de Historia Naturalista*, tan comunicativas de ideas robustas y sólidas, con la solidez de las tres dimensiones, y tan excelentemente trabadas como para servir de base a poderosas corrientes de opinión renovadora, seguiremos creyendo que aún hay viejos—en el sentido puramente cronológico de la palabra—que deben ser oídos y leídos, por cuantos anhelan sinceramente días de renovación y de engrandecimiento para nuestra querida Iberia.

A. M. de la ESCALERA

☆

EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE «VIDA MARROQUÍ».—Hemos recibido el número extraordinario publicado por la Revista semanal ilustrada «Vida Marroquí» que tan brillantemente defiende los intereses de Melilla. Este número que consta de 40 páginas y se adorna con numerosos fotograbados, constituye un éxito más para dicha Revista, y es al mismo tiempo un paso más en el camino por ella emprendido, ya que al dedicarlo a Melilla y sus alrededores viene a ser un interesantísimo resumen de lo que es hoy dicha ciudad y de lo que podrá ser en lo futuro.

Además del texto relativo a Melilla se comprenden en este número otros originales dedicados a Villa Sanjurjo; cuya prosperidad y porvenir están tan ligados con los de Melilla; y a diversos poblados tales como Nador, Segangan, etc.

El conjunto constituye un número interesante y cuidadoso digno de la experiencia que cinco años de existencia han dado a «Vida Marroquí» a la que felicitamos cordialmente por su nuevo éxito.